



LA AUTONOMÍA EN LA CONVIVENCIA PARA LA PAZ
Proyecto de Investigación Aplicado

Autores:

Yesenia Duarte - Código 65783163

José Javier Payán Mosquera – Código 12831307

Rosa María Rivera - Código 46668382

Directora

Mg. Nélide Cárdenas Vergaño

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA PARA EL DESARROLLO AUTÓNOMO
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ECEDU
2017

RAE

El presente proyecto se llevó a cabo con los estudiantes de los cursos de grado séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino, de la ciudad de Duitama Boyacá; se diseñó e implementó una estrategia de aprendizaje autónomo para mejorar la convivencia de los estudiantes, con el fin de incidir de manera positiva en la calidad de las relaciones interpersonales mediante la resolución de conflictos, la aceptación de las diferencias y la comunicación asertiva, todo ello enmarcado en el desarrollo de la autonomía, tema central de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Este proceso se llevó a cabo mediante fases y sesiones que permitieron seguir un paso a paso, desde el diseño, la aplicación, la reflexión y la evaluación, tal cual se propone en la investigación acción participante (Anderson, G. & Herr, K., 2007), con un enfoque cualitativo (Hernández Sampieri, 2016). Como resultado se puede evidenciar el impacto positivo que tuvo en los estudiantes la posibilidad de acordar desde ellos las pautas de convivencia con las cuales se buscó mejorar las dificultades encontradas, experiencia que permitió desarrollar la autonomía en un contexto presencial como es el aula de clase como laboratorio de relaciones humanas.

Palabras clave:

Aprendizaje autónomo, Convivencia, Estrategia de aprendizaje, Competencias ciudadanas.

Contenido

Introducción	6
Justificación.....	8
Objetivos.....	15
Objetivo General	15
Objetivos específicos	15
Marco Teórico	16
Aprendizaje Autónomo	16
Convivencia.....	19
Estrategias de Aprendizaje.....	23
Enfoque de Investigación.....	26
Enfoque: Investigación Cualitativa.....	26
Investigación Acción Participativa	27
Población y Muestra.....	32
Población.....	32
Muestra.....	34
Instrumentos	35
Diagnóstico	35
Evaluación de Mediadores	35
Evaluación de líderes de opinión	36
Evaluación de los estudiantes participantes	36
Resultados	37
Análisis y Discusión.....	59
Aprendizaje Autónomo	59
Convivencia.....	60
Estrategia de Aprendizaje	61
Conclusiones	63
Recomendaciones.....	64
Impacto.....	65
Referencias Bibliográficas	66
Anexos.....	71

Lista de Tablas

Tabla 1. Muestra.....	34
Tabla 2. Diagnóstico actitudes que dificultan la convivencia en cada curso	37
Tabla 3. Resumen de las pautas de convivencia acordadas	41

Lista de Figuras

Figura 1. Muestra estudiantes Niñas - Niños	35
Figura 2. Diagnóstico 701	38
Figura 3. Diagnóstico 702	38
Figura 4. Diagnóstico 703	39
Figura 5. Diagnóstico 704	39
Figura 6. Diagnóstico 705	40
Figura 7. Diagnóstico 706	40
Figura 8. Diagnóstico 707	41
Figura 9. Pautas de convivencia propuestas por 702	42
Figura 10. Pautas de convivencia propuestas por 706	43
Figura 11. Instrumentos de verificación de actitudes por cursos	44
Figura 12. Consejo de Convivencia curso 705.....	44
Figura 13. Consejo de convivencia curso 701	45
Figura 14. Respuestas sobre experiencia proyecto de convivencia	46
Figura 15. Desarrollo del proyecto sobre mejora en la convivencia.....	47
Figura 16. Desarrollo de autonomía.....	48
Figura 17. Sobre propuesta de pautas de convivencia	49
Figura 18. Sobre proyección de la propuesta	50
Figura 19. Aplicación proyecto de convivencia - Mediadores	51
Figura 20. Desarrollo proyecto convivencia - Mediadores.....	52
Figura 21. Autonomía del proyecto aplicado	53
Figura 22. Experiencia de propuesta de pautas de convivencia.....	54

Figura 23. Proyección del proyecto convivencia	55
Figura 24. Evaluación proyecto de convivencia	56
Figura 25. Nivel mejora convivencia	56
Figura 26. Proyección del desarrollo del proyectado.....	57
Figura 27. Desarrollo de autonomía.....	57
Figura 28. Propuesta de pautas de convivencia	58

Introducción

El aprendizaje y el conocimiento son aspectos fundamentales en los seres humanos, lo cual permite su plena realización y desarrollo; por ello es de gran relevancia establecer los mecanismos que permitan el logro de tal objetivo. Tomando en cuenta lo anterior, en el presente proyecto se da cuenta del diseño de una estrategia de aprendizaje autónomo para el mejoramiento de la convivencia de los estudiantes de todos los cursos de grado séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino (ITSTA) de la ciudad de Duitama, Boyacá, ya que hace dos años el aprendizaje de los mismos se ha visto afectado por diferentes factores que serán indicados más adelante, los cuales han favorecido los malos hábitos de convivencia. Se decidió trabajar en esta institución ya que como docentes de la misma se ha llegado a evidenciar de forma directa el proceso formativo de los estudiantes.

La discriminación, el maltrato verbal, el matoneo escolar, el bullying, entre otros factores, han deteriorado las relaciones interpersonales, afectando en esa medida el proceso de aprendizaje de los estudiantes, lo cual constituía una problemática a tener en cuenta y cuya solución mejoraría el ambiente escolar de dicha institución técnica estatal.

Con el diseño de una estrategia de aprendizaje autónomo para el mejoramiento de la convivencia, se pretende realizar un análisis de las situaciones de mayor impacto que dificultan la convivencia entre los estudiantes de los cursos citados del ITSTA. Y así mismo diseñar y desarrollar una propuesta pedagógica basada en la autonomía a través de los pactos de aula y la resolución pacífica de conflictos que permita formar estudiantes con una moral autónoma, favoreciendo también en esta medida el ambiente escolar y el aprendizaje de los estudiantes. Para ese fin se cuenta con un marco teórico que representa un conjunto de ideas que permiten favorecer dicho proceso; así mismo, para alcanzar el desarrollo de este proyecto se acude a un paradigma de investigación cualitativo, pues a través de éste, es posible entender la realidad social de los estudiantes expresada en los diferentes espacios de interacción. Dentro de este paradigma, acudimos a un marco metodológico basado en la Investigación - Acción, ya que permite explicar la forma en que se llevaron a cabo dichos procedimientos tomando en cuenta el problema de investigación y estableciendo en esa misma medida un análisis de los resultados obtenidos; los cuales han sido positivos, pues se ha evidenciado en los estudiantes un cambio significativo en el comportamiento y en la forma como están asumiendo su propio proceso de

aprendizaje. En esa medida han manifestado sentirse a gusto con la estrategia implementada, ya que les ha permitido reflexionar y tomar conciencia del gran significado y valor que tiene el otro, tomando en cuenta la pluralidad cultural y formas de vida diferentes, pero con objetivos comunes, a los cuales han podido llegar por medio de un proceso de trabajo colaborativo evaluado por ellos mismos.

Los resultados obtenidos a través de este ejercicio investigativo permiten comprender la pertinencia de aplicar estas estrategias de aprendizaje basadas en la autonomía en cualquiera de los grados del Instituto Técnico Santo Tomas de Aquino y de cualquier otra institución que pretenda mejorar la convivencia y el aprendizaje de los estudiantes, ya que presentan un elemento clave que permite favorecer el aprendizaje escolar.

Justificación

Hoy en día, gracias al avance de la ciencia y a los acelerados procesos de urbanización que el mundo presenta, se han venido ocasionando grandes cambios en los diferentes ámbitos de la vida, dentro de los cuales es posible destacar la forma en que los niños están manejando grandes cantidades de información en comparación con épocas anteriores. Y en este punto la utilización de las estrategias del aprendizaje autónomo se convierte en una condición necesaria para alcanzar un mejor rendimiento académico.

De acuerdo con Klimenko (2009),

El asunto del aprendizaje ocupa un lugar importante en la organización del proceso educativo. Dado que está conectada orgánicamente con las necesidades de la sociedad. En sí, la educación no puede estar ajena a las demandas y exigencias que formula el mundo contemporáneo, frente al desarrollo de las habilidades relacionadas con la capacidad de aprender de una manera autónoma, consciente, autodirigida y responsable (p. 4).

El aprender mecánico y automático, característico de una educación tradicional de épocas pasadas, ya no es funcional hoy en día en una sociedad en la que el conocimiento se renueva y se actualiza a gran velocidad. En la escuela contemporánea el énfasis debe hacerse en el logro de la independencia de los estudiantes en relación con su propio aprendizaje.

Esta independencia se alcanza a su vez si el estudiante aprende a utilizar las estrategias para aprender, se encarga de una dirección responsable y autónoma de su aprendizaje mediante la toma de consciencia sobre las fortalezas y debilidades de su manera de aprender y desarrolla una motivación intrínseca por la adquisición del conocimiento. Las exigencias que ofrece la escuela contemporánea frente a las características de aprendizaje autónomo elevan a su vez los requerimientos en relación con el desarrollo cognitivo y metacognitivo de los alumnos.

Así mismo, la convivencia escolar es uno de los retos que tiene hoy la escuela como espacio de formación humana, siendo uno de los entornos en los que hemos trabajado desde hace algún tiempo, cuando el Ministerio de Educación planteó la necesidad de pasar de unos conceptos sobre valores expresados sólo en formas externas, a las competencias ciudadanas que buscan crear ambientes reales de vivencia de un ciudadano comprometido en la relación consigo

mismo, con sus semejantes y con su entorno natural, y en ello creemos que el aprendizaje autónomo tiene mucho por aportar.

En esta línea el diseño de una estrategia de aprendizaje autónomo para mejorar la convivencia, se torna en una oportunidad de crecimiento personal y académico para los estudiantes, pues al identificar y reflexionar sobre los factores que inciden en el proceso de aprendizaje y de manera especial en la convivencia de los mismos, se convierte en la posibilidad de renovar las practicas pedagógicas, que permitan establecer mejores formas de aprender, donde el estudiante, no sea un simple receptor de información sino más bien el protagonista de su proceso formativo por medio del desarrollo de la autonomía.

La pertinencia de este trabajo consiste en comprender la utilidad de las estrategias de aprendizaje autónomo, aplicadas por los estudiantes y los docentes en los diferentes eventos académicos, y de acuerdo a los resultados obtenidos será posible establecer alternativas de solución que permitan mejorar el proceso y así mismo desarrollar conocimientos significativos en los estudiantes. En este sentido, se da la posibilidad de valorar la implementación de la estrategia a través de una evaluación que permita identificar los aspectos de mayor impacto identificados en el ejercicio académico.

Definición del Problema

La convivencia es uno de los ejes fundamentales de la escuela como espacio donde confluyen múltiples actores sociales, con diferentes creencias culturales, modos de vida y formas de pensamiento, cuya función principal es la de impartir conocimientos, pero también establece el espacio para la interacción, lo conlleva al establecimiento de relaciones interpersonales donde se confrontan diferentes estilos de vida. Por lo tanto, se requiere de estrategias pertinentes que permitan el mejoramiento y fortalecimientos de estos lazos de relación y de interacción que favorezcan el ambiente escolar y así mismo la forma de aprender de los alumnos. En este sentido, de acuerdo al estudio de la convivencia es posible entender que la formación de los nuevos ciudadanos va mucho más allá de impartir conocimientos. Se necesita crear y garantizar verdaderos contextos de relación donde respetar, aceptar las diferencias, resolver los conflictos, participar en la toma de decisiones, etc. no sean solo un tema de clase o el lema de una vistosa cartelera, sino una experiencia real en la vida cotidiana de la escuela.

Cuando hablamos de dificultades en la convivencia escolar algunos estudios centran su punto focal en la crisis de valores que se agudiza a partir de los años ochenta con el auge del narcotráfico y su estilo de vida fundamentado en la ilegalidad, la inmediatez y el facilismo para alcanzar “bienestar”, al servicio del cual se rendían todos los ámbitos de la sociedad, y entre ellos el más sagrado: el valor de la vida y la dignidad humana. De acuerdo con Duarte y Jurado (2008),

Esto parece estar relacionado con las aceleradas transformaciones en la cultura, el deterioro social y económico de la mayoría de la población, la agudización de los conflictos, los agresivos procesos de urbanización que trastocan las formas de vida comunitaria, evidenciando la incapacidad del Estado para ejercer sus funciones sociales y mediadoras en el campo de lo político. (p. 66)

El problema a estudiar en este proyecto se sitúa en el Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de la ciudad de Duitama – Boyacá, una institución técnica de orden oficial, de manera particular con los estudiantes de grado séptimo, siendo ellos el principal objetivo de este trabajo toda vez que se pretende incidir de forma directa en su convivencia y de esa forma mejorar su aprendizaje, por cuanto que su rendimiento académico en los últimos periodos disminuyó de forma desproporcionada, debido especialmente al difícil ambiente de convivencia escolar,

situación que ha generado mucha preocupación tanto en el medio docente como en la institución en general. Por ello, tomando en cuenta la experiencia obtenida en el estudio de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, se ha pensado en aplicar una de las estrategia más contundentes y eficaces en relación con las nuevas formas que comprende el proceso de enseñanza-aprendizaje, se denominada “estrategias de aprendizaje autónomo”, pertinente para la formación integral de los estudiantes. En esta medida resulta importante tomar en cuenta las herramientas propiciadas por la formación en competencias ciudadanas, las cuales favorecen el aprendizaje del alumno tomando en cuenta el contexto social, la convivencia y la autonomía.

De esa manera, la formación en competencias ciudadanas busca el desarrollo de la autonomía en el manejo de la libertad para formar un ciudadano realmente comprometido con la construcción de su contexto social. Y es allí donde se pretende averiguar de qué forma el aprendizaje autónomo puede aportar a la construcción de autonomía, en la medida en que está desarrolla la autorregulación individual y a la vez ofrece herramientas para el manejo asertivo de las herramientas informáticas con las cuales accede al mundo virtual, en donde se construyen las nuevas relaciones sociales.

La formación en competencias ciudadanas requiere el desarrollo de procesos en los que se involucran los siguientes componentes:

Inteligencia emocional. Término utilizado por primera vez por Wayne Payne (1985) durante su tesis doctoral sobre el estudio de las emociones. Sin embargo, Howard Gardner (2001), con su teoría de las inteligencias múltiples, plantea la necesidad de ir más allá de la inteligencia cognitiva para identificar la habilidad humana de comprender “las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas” (p. 151), conocida como inteligencia interpersonal, y la “capacidad para entenderse a uno mismo, apreciar los sentimientos, temores y motivaciones propios” (p. 153), identificada como inteligencia intrapersonal.

Empatía. Habilidad cognitiva y emocional que le permite a la persona ponerse en el lugar del otro para entender su situación. Es lo que coloquialmente conocemos como “ponerse en los zapatos del otro”. Desde Aristóteles, en su afirmación de la persona como un ser político, hasta autores contemporáneos como el sociólogo Jeremy Rifkin (2009) se han ido conociendo las implicaciones de este concepto separándolo de similares como la simpatía o el altruismo. Esta habilidad no se produce de manera inmediata en la interacción con el otro, se trata de una

habilidad que se va desarrollando a lo largo de la vida y motivada por la formación emocional recibida y la puesta en práctica de ésta.

Manejo de conflictos. Una de las barreras culturales que se deben modificar es confundir el conflicto como situación problemática que se debe evitar. Los conflictos hacen parte de la naturaleza humana por nuestra condición de seres diferentes: género, perspectivas, ideologías, expresión de sentimientos, reacción ante estímulos internos y externos, etc. El aprendizaje consiste en la manera asertiva como podemos manejar los desacuerdos que se dan por esas diferencias naturales propias de nuestra condición humana; el diálogo es entonces el camino para la resolución de los conflictos.

Comunicación asertiva. Consiste en una forma de expresión equilibrada entre dos actividades contraproducentes como son la pasividad y la agresividad. La primera implica renunciar al derecho de expresar y permitir que otros decidan por nosotros, mientras que la segunda vulnera, a través de la violencia verbal, al interlocutor. Es entonces que la asertividad en la comunicación nos permite expresar nuestras convicciones y hacer valer nuestros derechos sin agredir al otro, basados en la autoconfianza y el respeto.

Aceptación de las diferencias. Como única alternativa para crear espacios de vida verdaderamente incluyentes, la aceptación de las diferencias implica un fuerte componente de autoestima que lleva a la propia aceptación y desde allí a considerar como respetables las diferencias de los demás, pasando por encima de los prototipos, las modas o los estándares de belleza impuestos por los medios de comunicación. Hemos vivido la tendencia a mirar lo diferente con desconfianza que conduce luego al rechazo, perdiendo la posibilidad de enriquecernos a nosotros y nuestro entorno con esas diferencias que nos definen como un país pluriétnico y multicultural.

La debilidad en los componentes presentados anteriormente tiene diversas manifestaciones, todas ellas como elementos negativos que alteran la sana convivencia, así:

Relaciones interpersonales violentas. Ante la aparición de los desacuerdos o la necesidad de reclamar un derecho o la satisfacción de una necesidad, en la mayoría de los casos la primera reacción es acudir a la violencia manifestada en el empujón, el puño, la patada, la zancadilla, el gesto amenazante, etc. Al ser frecuentes estas manifestaciones, se van tornando en un estilo de vida que lesiona la convivencia y disminuye la calidad de vida de los entornos escolares.

Discriminación. Como producto de la no aceptación de las diferencias, se manifiesta el rechazo hacia determinadas personas que se consideran diferentes: el niño de los lentes gruesos, el de pequitas en su cara, el de orejas grandes, el de piel de color, etc. Dicho rechazo se manifiesta en la no inclusión en los juegos y grupos de trabajo, en asignar apodosos ofensivos, en hacer campañas de desprestigio, en molestar a quienes se atreven a incluirlos, etc. Para los victimarios, y sobre todo para las víctimas, la cotidianidad se torna difícil llegando a manifestar rechazo total a volver a la escuela, y si los niños que generan estas conductas no aprenden una nueva manera de relacionarse generalmente mantienen a lo largo de su vida actitud de maltratadores.

Maltrato verbal. Manifestado en vocabulario vulgar, apodosos ofensivos, expresiones verbales de rechazo o burla, etc. En la pre-adolescencia, cuando los niños empiezan a buscar su independencia, es frecuente el uso de groserías como forma de autoafirmarse frente a los demás, tornándose en una actitud permitida y legitimada entre ellos, entonces escuchamos con asombro de qué manera ellos cambiaron el “buenos días” por el “qué hubo marica”.

Competencias ciudadanas deficientes. Los ambientes escolares que no logran trascender las buenas prácticas de la convivencia del libro o cuaderno a la vida real, generan una deficiente formación en competencias ciudadanas. Aquí juega un papel muy importante el ejemplo de los adultos, ya que tenemos la certeza de que nuestros niños aprenden más con el ejemplo que con la teoría, formar en competencias ciudadanas implica un docente consecuente con lo que pretende enseñar: si enseño participación, mis clases deben ser participativas; si enseño inclusión, debo tener en la mayoría de los casos actitudes incluyentes; si enseño a resolver los conflictos esa debe ser la pauta para resolver los que se presentan en clase, etc. De ahí el reto de pasar de la teoría a la creación de verdaderos ambientes de convivencia ciudadana.

Matoneo escolar. Se refiere a situaciones de acoso y maltrato verbal o físico que se dan de manera sistemática y cuya víctima generalmente presenta estado de indefensión. También este acoso se puede trasladar a otros espacios de relación como redes sociales, mensajes, llamadas y otros. Las situaciones de abuso de quienes se sienten con mayor poder frente a los débiles han sido constantes en la historia de las relaciones humanas; más aún, se consideraban formas normales en las que el individuo aprendía a “defenderse”. Sin embargo, en las nuevas formas de relación medidas por el respeto a los derechos fundamentales, esta conducta ya no se considera un juego y hay tal determinación de acabarla que en nuestro país surgió la necesidad de crear la

Ley 1629 de 2013 “por la cual se crea el Sistema Nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar”.

A partir de los anteriores presupuestos, formulamos la pregunta de investigación:
¿Cómo la implementación de una estrategia de aprendizaje basada en la autonomía mejora la convivencia de los estudiantes de séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de Duitama – Boyacá?

Objetivos

Objetivo General

Implementar una estrategia de aprendizaje basada en la autonomía para mejorar la convivencia en los estudiantes de séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de Duitama, Boyacá.

Objetivos específicos

- Analizar las situaciones de mayor impacto que dificultan la convivencia en los estudiantes de grado séptimo del ITSTA.
- Diseñar y desarrollar una propuesta pedagógica basada en la autonomía a través de los pactos de aula y la resolución pacífica de conflictos, para formar estudiantes con una moral autónoma.
- Definir el impacto que la propuesta pedagógica basada en la autonomía tuvo en el mejoramiento de la convivencia en los cursos del grado séptimo del ITSTA.

Marco Teórico

Aprendizaje Autónomo

El aprendizaje es la facultad que tiene toda persona para relacionar los diferentes conceptos y formular conocimientos por medio de la experiencia y del estudio de alguna ciencia en particular. El proceso de aprendizaje ha sido estudiado por diferentes académicos, los cuales han establecidos diversos métodos de aprendizaje, dentro de las cuales se evidencia el aprendizaje autónomo, el cual es abordado para desarrollar esta propuesta de investigación que tiene como objetivo el diseño de una estrategia de aprendizaje para el mejoramiento de la convivencia de los estudiantes de grado séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de Duitama, Boyacá.

Para comprender en qué consiste el proceso de aprendizaje autónomo es fundamental analizar conceptos como el de autonomía, ya que teniendo clara la pertinencia del concepto para la investigación, es necesario plantear qué se entiende por autonomía. De acuerdo con De la Vega-hazas (2000, p. 2), autonomía significa capacidad de otorgarse la ley a uno mismo; atendiendo a su etimología (de *autós* —uno mismo— y *nomos*, ley), consiste en tener la ley en uno mismo, o más precisamente aún, ser uno mismo su ley. Lo cual se puede entender como el logro de un estado único de madurez y crecimiento personal por medio de la responsabilidad, la autoestima y el conocimiento como medio de superación. En esta medida De la Vega-hazas (2000) justifica el concepto de autonomía por medio de Kant, quien expresa que “La autonomía (...) es, así pues, el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana y de toda naturaleza racional” (p. 2). En este sentido, de acuerdo con Kant la autonomía viene a ser un principio inherente al ser humano, para lo cual es pertinente aportar a través de las estrategias de aprendizaje autónomo las pautas necesarias, para que éste pueda llegar a desarrollarla. Por su parte, Piaget (1932) le da una connotación importante al señalar que la autonomía se puede desarrollar tanto en el ámbito moral como en el intelectual. Lo cual se ajusta contundentemente a lo expresado antes por De la Vega-hazas (2000).

El concepto de autonomía subraya la posibilidad de aprender de modo autónomo, al hacer tomar conciencia a cada alumno de sus propios recursos y estrategias de aprendizaje subyacentes e intrínsecos y por lo general “dormidos”; según Giovannini (1994, p. 110). En este sentido, de acuerdo con Giovannini (1994), la autonomía es algo que habita en cada persona, pero así mismo posee estados de desarrollo en donde es importante prestar mayor atención, pues por medio de

este reconocimiento será posible impulsar la automatización en el estudiante, estableciendo de esta forma las pautas necesarias que le permitan identificar una manera propia de aprender.

En esta línea, Chica (2010) afirma que “el aprendizaje autónomo promueve una autogestión del conocimiento para educarse a sí mismo, desarrollando ámbitos de actuación que apropian estrategias cognitivas y metacognitivas las cuales favorecen el dominio de las habilidades de pensamiento de orden superior” (p. 170). Así mismo, Chica (2010) expone que:

El aprendizaje autónomo requiere de una autorregulación que evalúe el aprendizaje intelectual y social como medio de planificación, de control y de planes de mejoramiento a favor de estrategias de aprendizaje que promuevan una reflexión consciente del modo de aprender a aprender (p. 170)

Con el objeto de demostrar la pertinencia del aprendizaje autónomo en los procesos educacionales y de formación, Chica (2010, p. 170-174) declara cinco aspectos relevantes que al articularse representan el éxito del aprendizaje autónomo:

1. El aprendizaje autónomo es una forma de aprender a educarse para la vida laboral, profesional, familiar y sociocultural, a partir de la autogestión del conocimiento individual y el trabajo cooperativo. Por lo tanto, se debe aprender con el otro para potenciar la inteligencia creativa, imaginativa, sintética, disciplinar, la ética y el respeto a la otredad. En este sentido aprender de forma autónoma permite perfeccionar el conocimiento pleno del estudiante, al abarcar los estados más importantes de la formación humana. Así, de acuerdo con Chica (2010), esto será posible por medio del desarrollo de habilidades y estrategias de aprendizaje cognitivas, metacognitivas, socioculturales, éticas, contextuales y ciberculturales.

Sin embargo, pero para que el estudiante pueda lograrlo debe hacer uso del ejercicio del pensamiento, de tal forma que se convierta en un ser competente que, de acuerdo con Chica, (2010) “sea capaz de observar, comparar, contemplar, diferenciar, inferir, narrar, tomar decisiones, inducir-deducir, deducir-inducir, argumentar, contraargumentar, explicar, justificar y desarrollar un pensamiento hipotético, entre otros” (p. 170).

2. En este sentido, el estudiante autónomo aprehenderá un repertorio de estrategias de aprendizaje afectivas, cognitivas, metacognitivas, socioculturales, científicas, comunicativas, éticas y de dominio de las nuevas tecnologías, con el fin de afirmar el postulado de aprendizaje de interacción social metacognitivo de autoobservación, de autoevaluación, de coevaluación, de

planificación y de planes de mejoramiento. Hecho que convierte al estudiante en un autodidacta de sí mismo, pero conectado con los demás participantes del proceso de aprendizaje.

3. En esta medida, el aprendizaje autónomo permite reflexionar sobre el propio aprendizaje tomando en cuenta, “los recursos y medios disponibles, lo cual conduce a realizar una serie de actividades que permitan establecer ordenadamente el aprendizaje cognitivo, metacognitivo, sociocultural, ético y situacional, buscando siempre la apropiación de conceptos y la generación de otros” (Chica, 2010). Así mismo, el estudiante se convierte en el propio protagonista de su proceso formativo, al ir estableciendo un conocimiento exclusivo, por medio del aporte de la sociedad del conocimiento y de la comunidad que le rodea.

4. El aprendizaje autónomo tiene relevancia cuando el estudiante analiza, transfiere y aplica los conceptos en el mundo cotidiano, en el mundo laboral y en el mundo del conocimiento científico. El uso y la generación de conceptos en el proceso de aprendizaje es importante para producir pequeñas o grandes innovaciones conceptuales que beneficien a la comunidad y contribuyan a solucionar problemas que afectan a la sociedad en el campo de la salud, la medicina, los negocios internacionales, el mercadeo, la productividad, la empresa, la pedagogía, la didáctica, etc., de tal manera que la producción de nuevos conceptos basada en la dialéctica del conocimiento implica la producción de conceptos más complejos según los problemas que aborde el pensamiento hipotético.

5. El estudiante autónomo orienta el aprendizaje para hacer realidad un proyecto de vida. Por un lado, construye su biografía confluendo anhelos de superación basados en la familia, el hogar, el trabajo, el estudio y planes para realizar en el futuro. La biografía retoma los momentos tristes y felices de la vida, imprimiendo huellas imborrables de las experiencias vividas, así algunas se hallen enmarcadas en situaciones de conflicto, violencia, angustia, arrepentimiento, disgusto, distanciamiento familiar y hasta frustraciones para proyectarse en el mundo. El habérselas con la vida implica pensar en el presente, el pasado y el futuro para optar por un aprendizaje autónomo de mayoría de edad, con sentido de criticidad y espíritu de emprendimiento respecto de los grandes ideales.

Así, una vez aplicado el aprendizaje autónomo, surte efectos que transforman la vida del ser humano, convirtiéndolo en un ser social por excelencia por medio de una educación basada en valores y principios universales que intervienen en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, favoreciendo la convivencia. En este marco de conceptos abordados es posible

comprender que el conocimiento y los aprendizajes se dan a través de diferentes contextos sobre los cuales el estudiante interactúa. Por esta razón es pertinente tener presentes los factores que influyen directa o indirectamente en el aprendizaje, entre ellos el tema de la convivencia.

Convivencia

La convivencia constituye uno de los aspectos más importantes en las relaciones humanas. No obstante, como manifestación natural de estas relaciones pueden surgir desavenencias, desacuerdos, comunicación inadecuada, etc., que pueden dar lugar a conflictos interpersonales. Teóricos como Caballero (2010) destacan que en la convivencia vivimos el mundo que surge con el otro, es decir, aprendemos de una manera o de otra la transformación que resulta de ella. Toda convivencia debe estar fundamentada en el amor, según Montes (2000).

En esta medida, el estudio de la convivencia permite reflexionar sobre las formas en que se dan las relaciones humanas, con el objeto de identificar las causas que definen el comportamiento de los actores sociales, con el propósito de establecer el bien común entre los individuos, tomando en cuenta factores culturales, económicos, sociales, políticos, religiosos, etc., inherentes a cada persona. Por su parte, de acuerdo con Fierro (2011, citado por Verdeja, 2012) afirman que:

La convivencia es un componente indispensable de la calidad educativa porque alude al tejido humano que construye y posibilita el aprendizaje. Esto supone la capacidad de trabajar con otros, de resolver las diferencias y conflictos que se presentan en clase, de reconocer y apoyar situaciones que puedan demandar del apoyo y solidaridad de los compañeros, la capacidad de escucha activa y de diálogo así como la empatía, es decir, la capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona (p. 10).

En este sentido la convivencia no solo permite mejorar las relaciones humanas y el aprendizaje, sino que también contribuye a la formación de un ciudadano sensible a la realidad que le rodea; por lo tanto, de acuerdo con Rodríguez (2006), la convivencia en los centros escolares se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de la comunidad educativa. Mejorarla constituye uno de los retos prioritarios, y es en este punto donde se pretende llegar por medio de una estrategia de aprendizaje autónomo.

Abordar el problema de la convivencia en la escuela remite, en este planteamiento, a la lógica de la transformación social, a la búsqueda participativa y deliberada de nuevos sentidos

para la convivencia humana (López, *et al*, 2005, citado por Verdeja, 2012). En este sentido, de acuerdo con Verdeja (2012) el aprendizaje de la convivencia concierne a las instituciones educativas, como afirman Ortega y del Rey (2003, citados por Verdeja, 2012).

Como podemos observar, aspectos como la educación en valores para la democracia, el trabajo cooperativo, el enfoque intercultural, la revisión de los contenidos curriculares y la atención a la diversidad del alumnado, se convierten en elementos claves para construir la convivencia (Verdeja, 2012).

En esta medida resulta importante atender lo expresado por Duarte & Jurado (2008) cuando afirman que los procesos pedagógicos son constitutivos de la convivencia escolar y deben ser objeto de reflexión por parte de los actores educativos, con el fin de generar ambientes más propicios para la formación integral de los estudiantes.

Es evidente que la convivencia abarca una gran cantidad de elementos importantes para la formación del estudiante, lo cual se convierte en todo un desafío para las prácticas pedagógicas desarrolladas en las instituciones educativas por sus respectivos maestros. Esta situación exige nuevas formas pedagógicas con el objeto de hacerle frente a cada una de las eventualidades que constantemente afectan el desarrollo y la adquisición de saberes en el alumno. En este sentido, la escuela tradicional, compleja por sus pretensiones y modos de relación, como lo postula Caballero (2010), ha dado paso a otra escuela donde tienen cabida colectivos que antes no estaban presentes como inmigrantes y niños y jóvenes con necesidades educativas especiales. Estas exigencias y retos educativos, visualizados en los problemas de la convivencia, permiten pensar en modelos pedagógicos incluyentes que comprendan a nivel general toda la vida e historia de los estudiantes, sin dejar de lado los contextos y escenarios en los que en cierta medida se ven involucrados. Lograr el desarrollo de estos parámetros de actuación constituye un proyecto de trabajo ambicioso, pero posiblemente, efectivo. Implica asumir una perspectiva colaborativa e interpretativa de lo que ocurre dentro de las aulas (Rodríguez, 2006). Y es aquí donde cobra importancia realizar una mirada sobre las competencias ciudadanas, que permita contribuir al desarrollo de una educación basada en valores.

Competencias Ciudadanas

De acuerdo con Castro (2014), el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011) define las competencias ciudadanas como: “el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas,

emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (párr. 3). Para Murillo & Castañeda (2007), la competencia es entendida como un “saber hacer”, como hecho del poner el conocimiento a disposición de la realización de acciones o productos que permitan enfrentar los problemas de la vida cotidiana (MEN, 2011, p. 7). En esta misma línea Alvarado & Mieles (2012), afirman que en este saber hacer se trata de ofrecer a los estudiantes de básica primaria, secundaria y media las herramientas necesarias para relacionarse con otros de una manera cada vez más comprensiva y justa, y para que sean capaces de resolver problemas cotidianos.

Una mirada histórica permite comprender los diferentes usos y significados que se le ha dado a la palabra competencia; de acuerdo con Murillo & Castañeda (2007) esta:

Ha sido utilizada por diferentes sociedades en distintos contextos, hasta tomar la forma con la que es conocida en el mundo de hoy y aplicada a diversos ámbitos. Agón fue el nombre que los griegos le dieron a la personificación de los juegos gimnásticos y a los concursos de todo tipo. Por ello se convirtió en la palabra con la cual los griegos designaron la competencia. En aquel tiempo, ésta no se entendía como una práctica deportiva sino como un proyecto para alcanzar la areté o excelencia en todos los ámbitos de la vida (Pérez *et al*, 2004, p. 25, citado en Murillo & Castañeda, 2007), los más interesados en el término competencia fueron y siguen siendo los psicólogos y los lingüistas, quienes lo retomaron y aplicaron a nuevas teorías sobre el lenguaje, el conocimiento y el comportamiento (p. 4).

De esa manera, tomando en cuenta la justificación expresada en el presente trabajo, las competencias ciudadanas representan una nueva alternativa que permite mejorar los problemas de convivencia y de aprendizajes identificados en la sociedad, de manera especial en los estudiantes del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de Duitama, Boyacá. Resulta importante destacar que como ciudadanos y docentes se debe estar pendiente de los niños y jóvenes, pues representan el núcleo más vulnerable de la sociedad, y que a su vez se configuran en el componente más importante de la misma, en la medida en que en ellos está la posibilidad de crear una sociedad educada por medio de principios y valores, basada en la diversidad cultural presente en la sociedad. En este sentido Murillo & Castañeda (2007) afirman que:

Durante los siglos XX y XXI, especialmente en Latinoamérica, han venido presentándose fenómenos preocupantes que, además de minar el desarrollo

democrático, afectan principalmente a los sectores más vulnerables de la población, dentro de los cuales sobresalen los jóvenes. Algunos de estos problemas son el abstencionismo electoral, la apatía política, el surgimiento de nacionalismos, la corrupción, el clientelismo, la desconfianza en el otro, la falta de colaboración y solidaridad, los problemas en la convivencia, los altos niveles de violencia y agresividad, la discriminación de tipo étnica o religiosa y el aumento de la miseria y la desigualdad. Esto se hace alarmante cuando al analizar las condiciones de la niñez y la juventud, población en cuyas manos recae la gran responsabilidad de cambiar estas constantes que vienen presentándose desde el siglo pasado, se revelan las críticas condiciones socioeconómicas, socioculturales y sociopolíticas y la carencia de herramientas de acción, lo cual les impide cambiar el imaginario que han heredado de los adultos y empoderarse de un proceso dinámico y transformador de su entorno (p. 2).

En este sentido, el estudio de las competencias ciudadanas, permite comprender que el comportamiento del ser humano es el resultado de una serie de afectaciones, las cuales fueron expresadas anteriormente. Por lo tanto, esta situación permite pensar en la implementación de estrategias significativas que favorezcan la formación de quienes son el futuro del cambio de la sociedad. En este punto se hace visible la pertinencia de las competencias ciudadanas en la medida que éstas, de acuerdo con Alvarado & Mieles (2012) se centran en habilitar al individuo para cumplir adecuadamente con las normas sociales pero se soslayan los análisis de los procesos de aprendizaje y de la relación pedagógica que establecen los docentes y los estudiantes. En este sentido, el concepto de competencias ciudadanas permite reflexionar sobre la práctica educativa abarcando gran cantidad de temas, en donde otro de los puntos a fortalecer, según lo expresado por Alvarado & Mieles (2012) tiene que ver con:

la visión de competencia desde el individuo, esto es, que no basta con propiciar aprendizajes y desarrollar habilidades en cada ser humano para actuar de manera democrática, sino que hay que fortalecer sus capacidades para construir la democracia en compañía de los otros. Para ello, es indispensable que la formación de ciudadanía pase por el fortalecimiento del nosotros, como espacio fundamental de reconocimiento e inclusión del otro. Para ello sería necesario que el MEN fortaleciera los espacios en los cuales se trabajan las competencias integradoras, que son precisamente aquellas que le apuntan a la formación de sujetos que reconocen la pluralidad, como lugar para la

construcción de sentidos éticos que permiten la visibilización de las diferencias que potencian la construcción de la vida en común (p. 65 – 66).

Y es en este punto donde las estrategias de aprendizaje juegan un papel fundamental, al permitir reflexionar sobre la forma más eficiente para aprender, lo cual a su vez da lugar a la formación de mejores ciudadanos.

Estrategias de Aprendizaje

A través de la historia se han establecido diferentes conceptos sobre estrategias de aprendizaje, debido a que se ha convertido en un tema de gran importancia en relación con las prácticas pedagógicas y el aprendizaje escolar, lo cual, de acuerdo con esta propuesta de trabajo, representan una guía fundamental y factible al momento de diseñar la estrategia de aprendizaje basada en la autonomía para el mejoramiento de la convivencia de los estudiantes del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino.

Para Revel & González (2007)

El alcance del concepto de estrategias de aprendizaje que ofrece, a nuestro juicio mayor coherencia es el propuesto por Monereo (citado por Revel & González, 2007), ya que expone que como estrategias de aprendizaje se puede comprender como el “proceso de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera de manera coordinada, los conocimientos que necesita para complementar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción” (p. 89).

Por este mismo enfoque, Laurus (2006) afirma que, comprender los estilos de aprendizaje, constituye para el docente una herramienta fundamental para ayudar a sus alumnos a reconocer cuál es su mejor manera de aprender. Por su parte, Verlee (1989, citado por Laurus, 2006) le da un sentido práctico al conocimiento de los estilos de aprendizaje o modos de aprender; apoyándose en los expertos los clasifica en las categorías: visual, auditiva o cinestésica. Por lo cual Laurus (2006) declara que la implementación de las estrategias de aprendizaje nos permite valorar las diferentes modalidades de pensamiento para la resolución de problemas. VerLee (1989, citado por Laurus) enseña que las modalidades de pensamiento “son lenguajes que utilizamos para pensar: imaginaria visual, lenguaje verbal, matemáticas,

imaginería cenestésica y otras de tipo sensorial”, a lo que agrega que las estrategias “son técnicas específicas para solucionar problemas” (p. 57)

Cruz & Zilberstein (2014, p. 46-47) afirman que aprender estrategias de aprendizaje dispone al estudiante a:

- a) reconocer sus características propias, mediante el autodiagnóstico que revele sus potencialidades y debilidades;
- b) buscar las ayudas pertinentes;
- c) establecer relaciones y sus nexos entre los conocimientos que poseen y los que necesitan aprender;
- d) desarrollar habilidades generales y particulares que los lleven a identificar las cualidades internas del objeto;
- e) tener conocimiento sobre los procesos que utilizan para aprender;
- f) planificar, organizar los recursos, los tiempos de la actividad;
- g) controlar, evaluar y valorar la ejecución de lo planificado; estas acciones contribuyen al éxito de la actividad, el estudiante aprenderá a valorar sus logros o determinar en qué parte de la misma tuvo mayor dificultad para replantear sus acciones.

Dentro de las estrategias de aprendizaje es posible destacar las estrategias de control de recursos, que ayudan al alumno a adaptarse a las demandas de la tarea y al entorno y permiten realizar los cambios en el ambiente con el fin de mejorar las condiciones de la actividad de estudio, Álvarez & Klímenko (2009).

El desarrollo de estas estrategias, tal como lo afirma Álvarez & Klímenko (2009), le permitirá al estudiante ser consciente de su propio aprendizaje, pero para ello es fundamental el acompañamiento del docente a través de la interacción activa, como lo hacía Sócrates con sus interlocutores, a través de preguntas guiarlos hacia la verdad del conocimiento, que en este caso sería cuestionarlos sobre la utilidad y percepción de las estrategias aplicadas en su proceso de aprendizaje.

De esta manera, el aprendizaje se vincula con la convivencia escolar, pues su objetivo en común es la formación integral del estudiante, y es posible llegar a ello a través de una pedagogía que tenga presente que aspectos como el aprendizaje dialógico, la educación en valores para la democracia, el trabajo cooperativo, el enfoque intercultural, la revisión de los contenidos

curriculares y la atención a la diversidad del alumnado se convierten en elementos claves para construir la convivencia, tal como lo afirma Verdeja (2012).

Mejorar la convivencia requiere de muchos aspectos, lo cuales son de gran relevancia en todos los ámbitos de la vida, pero en el presente trabajo se aborda esta práctica por medio del aporte del aprendizaje autónomo, la convivencia, las competencias ciudadanas y el estudio de las estrategias de aprendizaje, para lo cual es fundamental, a su vez, la contribución del paradigma de investigación cualitativo.

Marco Metodológico

Enfoque de Investigación

Enfoque: Investigación Cualitativa

La presente investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo. Las características de la investigación cualitativa que determinaron la selección de ésta para el diseño de la presente investigación son entre otras las propuestas por Hernández Sampieri (2006), quien presenta el enfoque cualitativo como un proceso que se fundamenta en la interpretación de fenómenos humanos, el cual lleva a la comprensión y transformación de los mismos. Esta metodología permite que el investigador se sumerja en la realidad de los participantes, para ir construyendo conocimiento junto con ellos, mediante la observación de la conducta humana (p. 49-50).

Por su parte, Monje (2011) plantea que los actores sociales no son simples objetos de observación, sino sujetos que opinan, experimentan, reflexionan y por tanto pueden adoptar una actitud dinámica en este proceso de investigación. Esta característica ofrece la posibilidad de hacer énfasis en los significados, no tanto en los datos, ya que la conducta humana se puede entender en términos de los significados que las personas dan a las cosas y a las experiencias. El investigador cualitativo “no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas” (p. 14).

Para Katayama (2014), “la investigación cualitativa es una metodología propicia para estudiar de manera científica todo lo relacionado con el universo social y el mundo de los significados del ser humano” (p. 43). De ahí que resalta como principal fortaleza de este método de investigación “el que rescata al ser humano como centro de reflexión, al tiempo que brinda una comprensión integral de éste” (Katayama, 2014, p. 43). De manera que el enfoque cualitativo es el más apropiada para este proyecto, pues se ajusta adecuadamente a cada uno de los objetivos de la investigación.

Investigación Acción Participativa.

Como lo plantea Anderson, G. And Herr, K. (2007), la investigación acción participativa (IAP) se presenta no sólo como una metodología capaz de mejorar y transformar una realidad social, sino también de generar conocimiento a partir del desarrollo de ésta. Una de sus características fundamentales es que el investigador desarrolla una práctica “*junto con y no sobre los participantes*” (p. 2). Su origen se remonta a las propuestas pedagógicas de Paulo Freire y Orlando Fals Borda hacia la década de 1940 y aceptada como metodología de investigación en 1982 en el desarrollo del X Congreso Mundial de Sociología.

Para Sandoval (2002), la consideración principal de la investigación acción que la diferencia de otras formas cualitativas consiste

en que la comprensión en sí misma, no constituye el fin último de la investigación, sino que más bien se le ve como un medio para orientar la planeación de la acción social organizada, que se encauza a la transformación de algún tipo de realidad social que le resulta insatisfactoria al grupo humano involucrado en el proceso investigativo. La participación en este sentido, es un recurso metodológico más que una opción ideológica; la argumentación de esta tesis tiene que ver con las evidencias que muestran que los enfoques participativos conducidos de manera técnica permiten, en primer lugar, obviar muchos de los problemas de comprensión que se suscitan en las actividades de cambio social o educativo planificado. En segundo lugar, facilitan el proceso de motivación hacia la acción social prevista tras los análisis derivados de la etapa de investigación y, por último, permite anticipar muchas de las barreras que desde el punto de vista sociocultural y práctico podrían encontrar las iniciativas de cambio. (p. 71).

En la comprensión de Katayama (2014), la IAP, al mismo tiempo que es una metodología de investigación, es un método de intervención social por la construcción del tejido social que esta genera. Propone un cambio en la asimetría que se genera en el acceso al conocimiento ocasionado por las diferencias de oportunidades en las clases sociales, proponiendo para ello el empoderamiento de las clases populares menos favorecidas.

Aunque hay cierta discusión en torno a la validez de esta metodología por parte de investigadores positivistas, entre otras cosas, por el impacto que se obtiene a través del desarrollo de esta, ya que se queda en el ámbito local, es una metodología ampliamente aplicada en el sector de la educación como una forma de generar pedagogía a partir de las prácticas que el

docente desarrolla y que luego evalúa para volver a empezar un nuevo ciclo con la respectiva retroalimentación de dicha práctica. Al investigar de qué manera el aplicar una estrategia basada en la autonomía puede mejorar la convivencia en escolares de grado séptimo, en el que ellos debían ser los protagonistas de la misma, llevó a la selección de este diseño de investigación acción.

Roles. Siendo consecuentes con la metodología de IAP, todos los involucrados en el proceso fueron participantes activos, cuyos roles se describen:

Estudiantes.

Mediadores (M). Este rol corresponde a cinco estudiantes de cada curso, quienes recibieron capacitación en resolución de conflictos por parte del programa de Mediación de la Cámara de Comercio de la ciudad de Duitama.

Líderes de opinión (LO). Estudiantes de los diferentes cursos que se identificaron por su capacidad para argumentar y tomar posición frente a las diferentes situaciones que se vivieron en el proceso, quienes fueron apoyo fundamental para los Mediadores

Estudiantes participantes (EP). Corresponde a los estudiantes pertenecientes a cada uno de los cursos de grado séptimo de la Institución.

Investigadores.

Facilitador creador (FC). Rol del investigador que diseña la propuesta metodológica y retroalimenta el proceso.

Facilitador acompañante (FA). Investigador encargado de acompañar el desarrollo del proceso en el contexto real.

Fases de la Investigación – Acción.

• **Fase 1: diagnóstica.**

Como lo planteamos anteriormente, el problema de investigación que buscamos resolver con la presente investigación es:

¿Cómo la implementación de una estrategia de aprendizaje basada en la autonomía mejora la convivencia de los estudiantes de grado séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de Duitama – Boyacá?

La primera acción a realizar con los estudiantes de grado séptimo del Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino de la ciudad de Duitama, es orientar la reflexión hacia la capacidad de cada grupo para identificar las dificultades de convivencia que tienen mayor impacto negativo en la calidad de las relaciones interpersonales, lo cual se desarrolló de la siguiente manera:

Sesión 1: Análisis de la convivencia en cada uno de los cursos de grado séptimo.

Motivados por la necesidad de mejorar en la calidad de las relaciones interpersonales, se ha planteado la presente investigación en la que se involucró de manera directa a los estudiantes de séptimo, buscando dicha mejora a través de una estrategia pedagógica fundamentada en la autonomía.

Una vez ellos aceptan el reto, se les propone identificar las cinco situaciones que de manera recurrente rompen la convivencia en el curso. Para ello cada estudiante escribe en un trozo de papel la respuesta a dicha inquietud. Una vez recogida la información, se hace el escrutinio general en el tablero, identificando las cinco situaciones más votadas, cuyos resultados se presentan a continuación:

- **Fase 2: Diseño de la propuesta pedagógica**

Al buscar una estrategia de aprendizaje autónomo que mejore la convivencia, interés que mueve este proceso de investigación, el paso a seguir fue diseñar una propuesta pedagógica basada en la autonomía para mejorar la convivencia. Esta propuesta metodológica estuvo centrada en las estrategias de “Pactos de Aula” y “Resolución de Conflictos”. Estas estrategias son inspiradas en la propuesta de Competencias Ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional, del año 2012:

Con las competencias ciudadanas, los estudiantes de toda Colombia están en capacidad de pensar más por sí mismos, decidir lo mejor para resolver sus dilemas, encontrar la forma justa de conciliar sus deseos y propósitos al lado de los que tienen los demás. Desarrollan habilidades que les permiten examinarse a sí mismos; reconocer sus reacciones y sus actos; entender por qué es justo actuar de una manera y no de otra; expresar sus opiniones con firmeza y respeto; construir en el debate; cumplir sus acuerdos, proponer, entender y respetar las normas. Hablamos de estudiantes que aprenden a ser ciudadanos, a manejar mejor las situaciones que se nos presentan en

nuestras relaciones con los demás y, especialmente, a superar sin violencia situaciones de conflicto (Bonilla & Soler, 2004).

- **Fase 3: Desarrollo**

Dentro del marco del Proyecto de Convivencia que se implementó en la Institución durante los tres años anteriores, se logró una alianza estratégica con la Cámara de Comercio de la ciudad de Duitama, la cual cuenta con un programa de formación sobre resolución de conflictos dirigida a las instituciones educativas de la ciudad. Es así como cinco estudiantes de cada séptimo están recibiendo dicha capacitación y son un elemento complementario dentro de la propuesta a ser aplicada en la presente investigación.

Sesión 2: Asignación de equipos de trabajo y sus responsabilidades.

Se aprovechó el liderazgo de cinco jóvenes de cada curso quienes estaban recibiendo capacitación sobre mediación escolar, se organizaron cinco equipos de trabajo en cada curso; estos equipos fueron responsables del trabajo propuesto con base en las situaciones que dificultaban la convivencia y que fueron identificadas por ellos en la sesión inicial. El rol asumido por estos jóvenes fue el de Mediadores, cada Mediador asumió la responsabilidad de liderar el proceso de:

1. Seleccionar una de las actitudes de convivencia identificadas.
2. Redactar una pauta de convivencia para socializarla mediante un cartel a su grupo, justificando la necesidad del cambio de actitud frente a la situación presentada.
3. Crear una estrategia de seguimiento que consistió en consignar en una lista de estudiantes del curso, mediante un +, las actitudes positivas de sus compañeros y mediante un - las actitudes negativas. Esta dinámica les permitió hacer seguimiento de manera autónoma al comportamiento de sus compañeros y de ellos mismos.
4. Presentar el informe ante el Consejo de Convivencia – CC – de las actitudes asumidas por sus compañeros durante la semana.

Como se puede comprobar fueron múltiples las tareas asumidas por los M, por lo tanto el apoyo de los líderes de opinión -LO- fue fundamental en:

1. Acompañar a los M en la creación y redacción de las pautas de convivencia.
2. Apoyar a los M en la organización de la estrategia de seguimiento.

Finalmente, el rol de los estudiantes participantes – EP- fue el de desarrollar activamente todo lo propuesto por los M y los LO.

Sesión 3: Consejos de Convivencia.

Previo a los consejos de convivencia los FC y FA se reunían a revisar los avances logrados por los estudiantes para definir el tipo de acompañamiento a realizar en cada uno de los CC. En todas las ocasiones se concluyó que se asumiría un rol pasivo frente al trabajo autónomo de los estudiantes. Por lo tanto, el FA asumió el papel de observador y mediador en los CC.

Al tratarse de una experiencia basada en la autonomía, los estudiantes tuvieron un papel central en el proceso de observación y análisis. Para ello se establecieron mecanismos como la observación y registro cotidiano de las actitudes favorables y desfavorables al aspecto de convivencia que se está trabajando. Este fue el insumo para el desarrollo, cada semana, de un espacio de reflexión denominado: “Consejo de Convivencia”, en el que cada mediador con su equipo de trabajo presentó el reporte de la semana mencionando a los compañeros que se destacaron por mejorar sus actitudes, como también aquellos que incumplieron los acuerdos grupales. A partir de los datos presentados, se abre la participación de todo el grupo para dar a conocer vivencias, opiniones, puntos de vista, etc., todo ello encaminado a desarrollar la capacidad de autocrítica y regulación mutua del comportamiento, elementos que van formando una moral autónoma. Estos consejos de convivencia se desarrollaron durante tres semanas.

- **Fase 4: Evaluación (validación)**

Una vez concluido el proceso de acuerdo al tiempo disponible para esta experiencia, se evaluó mediante la aplicación de los instrumentos diseñados para este fin. (Ver anexos 1,2,3).

- **Fase 5: Resultados**

Los resultados del proceso investigativo se organizaron por fases, que a la vez contaron con sesiones como corresponde a la investigación acción participativa (Sampieri, 2010). Se tuvieron en cuenta las categorías propuestas desde el marco teórico, así: aprendizaje autónomo, convivencia y estrategia de aprendizaje.

Población y Muestra

Población

La población objeto de la presente investigación pertenece al Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino, que cuenta con las siguientes características en su Proyecto Educativo Institucional:

GENERALIDADES

- Nombre: INSTITUTO TÉCNICO SANTO TOMÁS DE AQUINO.
- Niveles: Preescolar, Básica primaria, Básica Secundaria y Media Técnica.
- Naturaleza: Oficial.
- Carácter: Mixto
- Modalidad: Técnico.
- Especialidades: Diseño de Modas, Electricidad, Electrónica e Informática. Resolución 3371 DE 2003. Profundización en Matemáticas y Estadística. Resolución 099 de 28 de diciembre de 2007.
- Calendario: A. JORNADA: Completa Ordinaria.
- Creación: Decreto 1450 DE 1974.
- Código del DANE: 215238000731
- Resolución de Fusión: No. 02432 de septiembre 30 de 2002
- Escritura: No. 1114 de diciembre 7 de 1973.
- Número de Estudiantes: 1202 matrícula de 2016.
- Dirección: Calle 21 A N° 27-59. Tel: 7605458 / 7604064. Duitama – Boyacá.

La Institución cuenta con tres sedes ubicadas en la ciudad de Duitama: Sede Central en donde se atienden a 32 grupos de básica secundaria y media; Sede Tundama, en la cual están ubicados 3 cursos de grado quinto, 4 de sexto y 2 de séptimo; y Sede Primaria, en la cual se atiende a los cursos inferiores. El enfoque metodológico de la Institución, según el PEI (2012), toma sus bases del modelo constructivista y de la pedagogía activa; de ellos resalta el proceso autoestructurante que busca el constructivismo y el aprender haciendo mediante el trabajo colaborativo y autónomo de la pedagogía activa. Dentro de este marco de referencia se encuadra

el desarrollo de la presente investigación que buscó mejorar la convivencia a partir del desarrollo de la autonomía. De manera que para la Institución “el centro de su acción es el estudiante, quien es el protagonista del aprendizaje, quien construye el conocimiento mediante la interacción, la experiencia y el procesamiento de la información” (ITSTA, 2012), elementos que hicieron parte de esta investigación.

Finalmente, dentro de las estrategias metodológicas de la Institución, para el desarrollo de la competencia “saber ser” se plantean las siguientes:

- (a) Desarrollo de valores y del espíritu crítico a través de la técnica de los dilemas, promoviendo el acercamiento entre la teoría y la práctica.
- (b) Utilizar el error como una técnica de crecimiento personal.
- (c) Propiciar debates para que tengan la oportunidad los estudiantes de presentar y defender sus puntos de vista respetando el de los demás.
- (d) Fomentar la capacidad de diálogo interactivo entre estudiantes y docentes.

La convivencia escolar es uno de los retos que tiene hoy la escuela como espacio de formación humana, y es uno de los entornos en los que hemos trabajado desde hace algún tiempo, cuando el Ministerio de Educación planteó la necesidad de pasar de unos conceptos sobre valores expresados sólo en formas externas, a las competencias ciudadanas que buscan crear ambientes reales de vivencia de un ciudadano comprometido en la relación consigo mismo, con sus semejantes y con su entorno natural, y en ello creemos que el aprendizaje autónomo tiene mucho por aportar. La Institución escolar Santo Tomás de Aquino no es la excepción en las dificultades de convivencia manifestadas, situaciones que se convierten en un reto cotidiano manifestado en dificultad para el desarrollo exitoso de la clase, procesos disciplinarios de estudiantes manejados desde dirección de curso, coordinación de convivencia y rectoría, etc.

Desde el área de Ética se ha asumido el compromiso por la formación humana, entendiendo que la convivencia escolar es uno de los ejes fundamentales de la Escuela como actor social, ya que en ella se proveen los aprendizajes para las relaciones interpersonales. En el currículo de esta área están plasmados los contenidos y estrategias de aprendizaje que deben ser desarrollados en las diferentes etapas del ser humano. Sin embargo, la formación de los nuevos ciudadanos va mucho más allá de las estrategias didácticas aplicadas hasta ahora: se necesita crear y garantizar verdaderos contextos de relación en donde el respetar, aceptar las diferentes, resolver los conflictos, participar en la toma de decisiones, etc., no sean sólo un tema de clase o

el lema de una cartelera, sino experiencias reales en la vida cotidiana de la Escuela, la presente investigación aplicada es una acción que apunta en esa dirección.

Muestra

La población objeto de este proyecto fueron los estudiantes de grado séptimo, quienes pertenecen a estratos socioeconómicos bajos, hijos de trabajadores que buscan en la educación técnica una opción de formación para su Proyecto de vida. Sus edades están en un rango de 11 a 14 años. Son grupos homogéneos en cuanto a la edad, a la condición socioeconómica y al nivel de desarrollo cognitivo y actitudinal, aunque hay una notoria mayoría de niños con respecto a las niñas. Cinco de los cursos objeto de la presente muestra están ubicados en la Sede Central de la Institución y los dos restantes, en una sede anexa a ésta y conocida como la “Sede Tundama”. Los cursos están organizados de la siguiente manera:

Tabla 1. Muestra

GRADO	NIÑAS	NIÑOS	TOTAL
701	8	23	31
702	14	18	32
703	16	16	32
704	12	20	32
705	11	22	33
706	12	20	32
707	14	20	34

Fuente: Propia

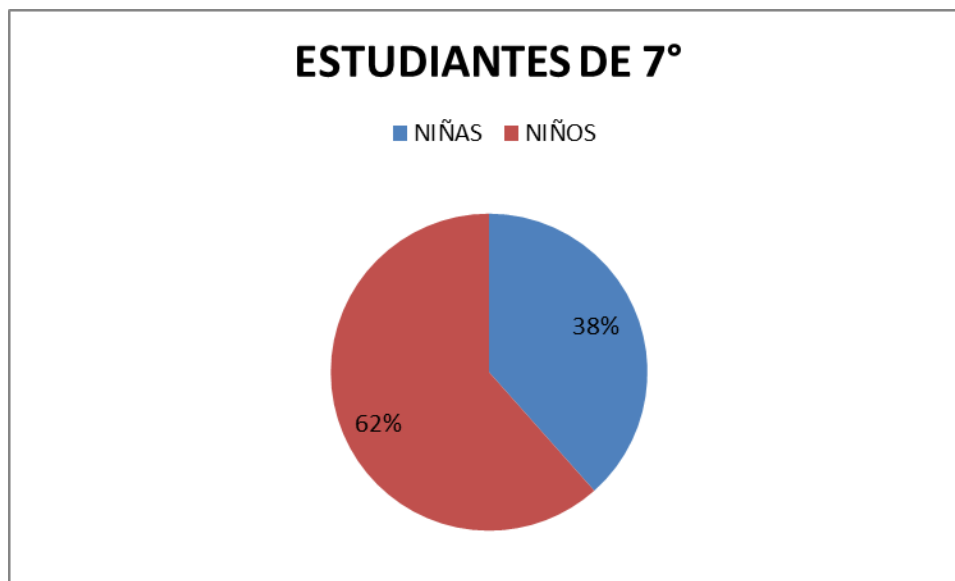


Figura 1. Muestra estudiantes Niñas - Niños

Fuente: Propia

Instrumentos

Los instrumentos utilizados en la recolección de información para verificar el logro del objetivo de la presente investigación, están centrados en cinco aspectos: (a) nivel de pertinencia de la propuesta, (b) nivel de mejora de la convivencia, (c) nivel de desarrollo de la autonomía, (d) favorabilidad de gestionar pautas de convivencia propias del grupo, (e) favorabilidad de aplicación de la experiencia en años escolares posteriores. Estos aspectos se relacionan directamente con las categorías definidas en el marco teórico: (a) Convivencia, (b) Autonomía y (c) Estrategia de aprendizaje. Dichos instrumentos se describen a continuación.

Diagnóstico

El instrumento utilizado para identificar las dificultades de convivencia en cada uno de los cursos consistió en un trozo de papel reciclado en el que cada estudiante respondió a la pregunta: ¿Cuáles son las actitudes que afectan de manera negativa la convivencia del curso?

Evaluación de Mediadores

Consiste en una encuesta de cinco preguntas con opciones de selección y justificación con pregunta abierta (¿por qué?), las cuales fueron diseñadas a partir de las categorías de la

investigación: autonomía, convivencia y estrategia de aprendizaje. Los destinatarios son el grupo de mediadores que lideró el proceso en cada curso (Ver anexo 1).

Evaluación de líderes de opinión

Se asumió la misma encuesta aplicada a los mediadores, toda vez que fueron apoyo fundamental para estos últimos. Se denomina líderes de opinión a ese grupo que ejerce un liderazgo particular en el curso y que han desarrollado la capacidad de argumentar una respuesta (Ver anexo 2).

Evaluación de los estudiantes participantes

Encuesta, que fue aplicado a todos los EP de los siete cursos, cuyas preguntas fueron diseñadas a partir de las mismas categorías de los formatos anteriores, pero fue suprimido el espacio de justificación con el fin de ser aplicada a todos los EP y obtener así una mayor percepción de la experiencia. Las posibilidades brindadas para calificar las respuestas a este instrumento fueron las de: “excelente”, “muy bueno”, “bueno”, “regular” y “malo”. (Ver anexo 3).

Resultados

Los resultados encontrados después de la aplicación fueron:

- **Fase 1. Fase diagnóstica.** En esta fase se propuso orientar la reflexión a identificar las dificultades de convivencia que tienen mayor impacto negativo en la calidad de las relaciones interpersonales.

En esta fase se realizó la primera sesión del proceso que permitió generar estrategias de autonomía (Chica, 2010) en los estudiantes, lo cual permitió identificar las cinco situaciones recurrentes que limitan la sana convivencia en el aula (Verdeja, 2012).

La activa participación de los EP fue fundamental durante esta fase toda vez que fueron ellos, acompañados por los M y LO y bajo la supervisión del FA, quienes permitieron identificar las cinco situaciones que se presentan de manera sucinta en la siguiente tabla:

Tabla 2. Diagnóstico actitudes que dificultan la convivencia en cada curso

CURSO	ASPECTOS
701	Irrespeto (17), Indisciplina (12), Intolerancia (11), Violencia (7), Grosería (7)
702	Matoneo (20), Irrespeto (17), Intolerancia (12), Violencia (9), Apodos (7)
703	Apodos (21), Irrespeto (15), Intolerancia (8), Indisciplina (8), Peleas (5)
704	Irrespeto (19), Indisciplina (12), Peleas (14), Inmadurez (5), Insultos (4)
705	Irrespeto (17), Intolerancia (16), Peleas (14), Agresión verbal (13), No escucha (10)
706	Indisciplina (18), Irrespeto (16), Peleas (15), Burla (5), Intolerancia (5)
707	Irrespeto (20), Rivalidad (18), Intolerancia (9), Indisciplina (7), Hipocresía (4)

Fuente: Propia

Como puede evidenciarse, se presentaron diferentes situaciones planteadas por los estudiantes en los siete cursos¹.

¹ Los EP pudieron seleccionar tres situaciones a la vez, por lo tanto, los resultados se presentan con base en el número de veces que las actitudes fueron mencionadas durante la sesión.

- En el curso 701, los EP identificaron en 17 oportunidades, correspondiente al 32%, el irrespeto como la mayor actitud que rompe la convivencia escolar en el aula; seguida de la indisciplina (12 oportunidades), correspondiente al 22%; la intolerancia (11 veces) correspondiente al 20% y las dos últimas con el mismo puntaje (7 oportunidades), correspondiente al 13% del total de las situaciones identificadas.

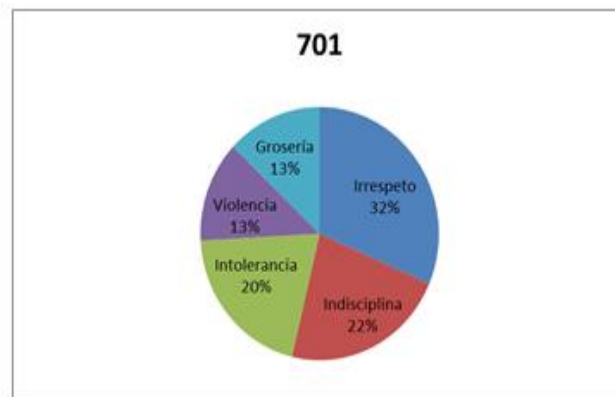


Figura 2. Diagnóstico 701
Fuente: Propia

- Por su parte, el curso 702 identificó el matoneo en 20 oportunidades, con el 31%; el irrespeto 17 veces correspondiente al 16%; la intolerancia en 12 oportunidades, correspondiente al 18%; seguido de la violencia, 9 veces, correspondiente al 14%, y los apodos 7 veces, con un 7%.



Figura 3. Diagnóstico 702

Fuente: Propia

- En el curso 703, los EP identificaron los apodosos 21 veces, con un 37%; el irrespeto 15 veces, correspondiente al 26%; la intolerancia y la indisciplina 8 veces cada una, correspondientes al 14% cada situación; para finalmente evidenciar las peleas en 5 oportunidades correspondiente al 9%.

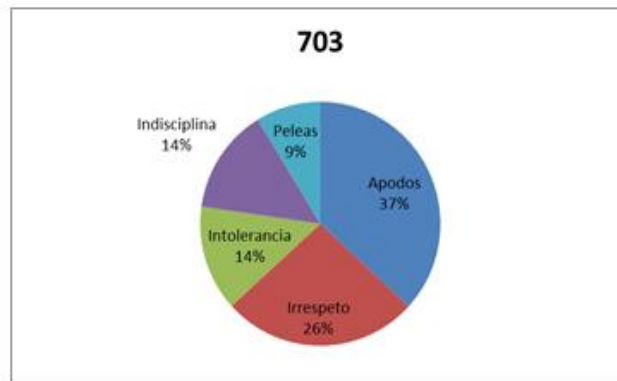


Figura 4. Diagnóstico 703

Fuente: Propia

- En el curso 704, los EP identificaron el irrespeto en 19 oportunidades, correspondiente al 35%; la indisciplina 12 veces, con el 22%; las peleas 14 veces, correspondiente al 26%; la inmadurez en 5 oportunidades, correspondiente al 9%; finalmente presentan los insultos en 4 oportunidades, correspondiente al 8%.



Figura 5. Diagnóstico 704

Fuente: Propia

- En el curso 705, el irrespeto lo plantean 17 veces, correspondiente al 24%; intolerancia 16 veces correspondiente al 23%; las peleas 14 veces que corresponden al 20%; la agresión

verbal 13 veces, que corresponde al 19%; y por último la no escucha, 10 veces correspondiente al 14%.

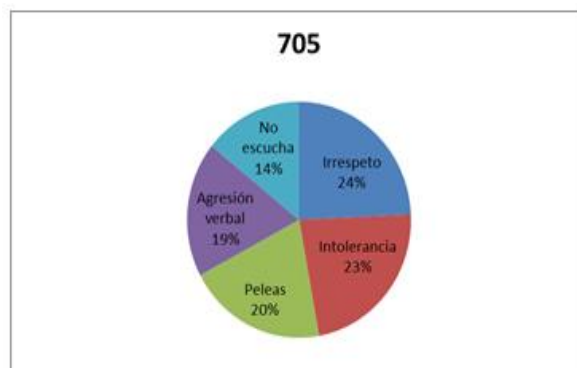


Figura 6. Diagnóstico 705

Fuente: Propia

- En cuanto al curso 706, la indisciplina 18 veces, correspondiente al 31%; el irrespeto 16 veces, que corresponde al 17%; las peleas 15 veces, que corresponde al 16%, la burla y la intolerancia 5 veces cada una, que corresponde al 8%.

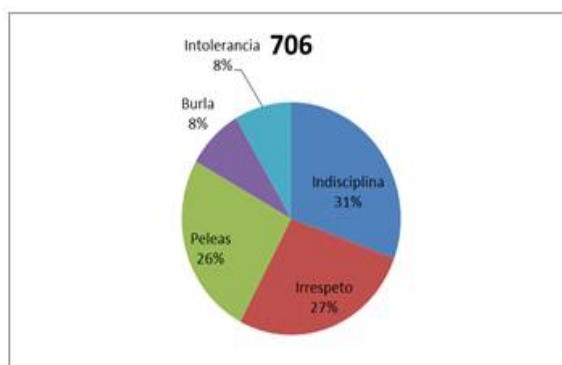


Figura 7. Diagnóstico 706

Fuente: Propia

- Finalmente, en el curso 707 los EP identificaron el irrespeto 20 veces, correspondiente al 34%; la rivalidad 18 veces, con el 31%; la intolerancia 9 veces, correspondiente al 16%; la indisciplina 7 veces, con el 12%, y por último la hipocresía 4 veces, correspondiente 7%.

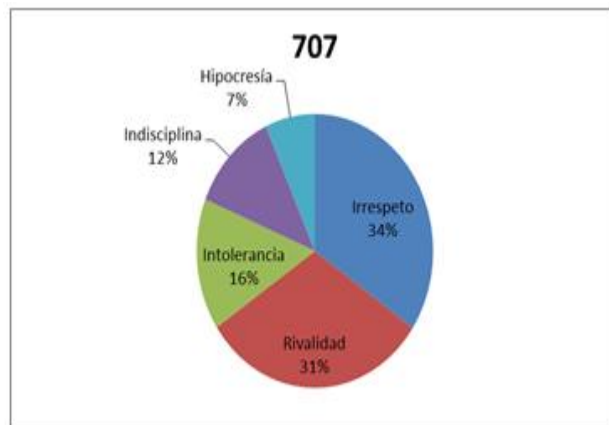


Figura 8. Diagnóstico 707

Fuente: Propia

- **Fase 2. Diseño de la propuesta.**

En esta fase los FA y FC se reunieron y plantearon la estrategia pedagógica a seguir con base en lo identificado en la Fase Diagnóstica, se les explicó a los estudiantes en qué consistía un Pacto de Aula y la Resolución de Conflictos para que ellos se apropiaran de la propuesta y la desarrollaran autónomamente.

- **Fase 3. Desarrollo**

En esta fase se trabajaron dos sesiones (sesión 2 y sesión 3), se designaron los equipos de trabajo con base en los roles expuestos en el marco metodológico, quedando cinco equipos de trabajo en cada curso con base en las cinco situaciones identificadas en la fase diagnóstica. Por lo tanto, se contó con los M quienes lideraron el desarrollo de la propuesta con base en una de las actitudes que rompían la convivencia, apoyados por los LO y los EP.

Los resultados de esta sesión, manifestados en Pautas de Convivencias, se condensan en la siguiente tabla:

Tabla 3. Resumen de las pautas de convivencia acordadas

CURSO	PAUTAS DE CONVIVENCIA
701	“Deja de lado la intolerancia”, “Respetar y aceptar las diferencias”, “Mejora tu disciplina y mejorarás la de los demás”, “Desde que nacemos tenemos un nombre y merece respeto”, “Evita pelear y trata de solucionar”.
702	“Siendo tolerantes aprendemos a vivir con las diferencias de los demás”, “Sin violencia podemos crear un mundo mejor”, “Nosotros podemos lograr nuestras

	metas siendo disciplinados”, “Si exigimos respeto, debemos darlo a los demás”, “La grosería no tiene que ser la forma de expresarnos”.
703	“El respeto es la principal base de la convivencia”, “No tenemos que golpear, herir u ofender a nadie por ningún motivo”, “Aprendamos a aceptar las diferencias de los demás”, “La violencia no es la mejor forma de solucionar los problemas”, “Un sobrenombre no es bueno para la autoestima de los demás”.
704	“Resolver nuestras diferencias con mecanismos distintos a las peleas”, “Mantener disciplina dentro y fuera del aula de clase para un mejor futuro”, “Que las palabras sirvan para construir y no para destruir”, “Utilizar el respeto para dirigirnos a los demás”, “Pensar antes de actuar”.
705	“La tolerancia es la cortesía de la inteligencia”, “Cuidar nuestro vocabulario para no ofender al otro”, “Respetar a los demás para ser respetados”, “Aprender a escuchar y entender a los demás porque somos diferentes”, “Resolver nuestras diferencias con mecanismos distintos a las peleas”.
706	“Con los golpes no se soluciona nada. Dialogar es mejor”, “La intolerancia nos hace ciegos ante la verdad”, “Debemos respetar las diferencias de los demás”, “La disciplina hay que construirla con buenas acciones”, “Respetar para que te respeten y así poder vivir en paz”.
707	“Ser más compañeristas y dejar de creernos más que los demás”, “Corregirnos entre nosotros mismos cuando se esté haciendo algún tipo de indisciplina”, “No hablemos ni actuemos para dañar la reputación de los demás”, “Aprender a aceptar nuestras diferencias con inteligencia”, “El respeto de uno comienza cuando respeto al otro”.

Fuente: Propia



Figura 9. Pautas de convivencia propuestas por 702

Fuente: Propia



Figura 10. Pautas de convivencia propuestas por 706
Fuente: Propia

Sesión 3. Consejo de Convivencia

Con base en las Pautas de Convivencia planteadas en la sesión anterior, todos los estudiantes desde los diferentes roles, participaron activamente en el desarrollo de los Consejos de Convivencia, donde de manera verbal se daban a conocer las vivencias, opiniones y puntos de vista que evidenciaron la autonomía y la autocrítica y la regulación mutua del comportamiento de los EP y demás participantes.

Los estudiantes desarrollaron el proceso de verificación durante tres semanas; fueron espacios de libre expresión para los estudiantes, donde se confrontaron puntos de vista de manera respetuosa y autorregulada. Permitted the analysis of the behaviors individual and collective and generated an environment of trust and mutual responsibility of the problems to solve.



Figura 11. Instrumentos de verificación de actitudes por cursos
Fuente: Propia



Figura 12. Consejo de Convivencia curso 705
Fuente: Propia



Figura 13. Consejo de convivencia 701

Fuente: Propia

Fase 4. Evaluación

En esta última fase, en la investigación se buscó reconocer desde las tres categorías seleccionadas, la percepción por parte de los participantes sobre el proceso realizado. Veamos entonces los resultados de los instrumentos aplicados (ver anexos 1, 2, 3).

Instrumento 1: Aplicado a **Líderes de opinión (LO)**

Pregunta N° 1

La aplicación del proyecto de convivencia fue una experiencia: Positiva__ Negativa__



Figura 14. Respuestas sobre experiencia Proyecto de Convivencia

Fuente: Propia

Es relevante mostrar los puntos de vista de los estudiantes dando justificación a la respuesta brindada:

1. Comentamos nuestros problemas y mejoramos en muchos aspectos, y la convivencia entre todos mejoró.
2. Porque yo sentí que el cambio en el curso fue grande debido a este proyecto que fue realizado por nosotros mismos.
3. Ya que aprendimos a ser autónomos, aprendimos que todos somos diferentes y cometemos errores. Pero el mayor aprendizaje en este proyecto fue que todos podemos intentar remediar nuestros errores como personas maduras.
4. Con este proyecto nosotros pudimos mejorar nuestra convivencia por nosotros mismos, aprendimos a respetarnos y valorarnos como personas y seres humanos.
5. Porque es la primera (vez) que hago un trabajo como estos. Es tan importante que es muy arriesgado.

Teniendo en cuenta los porcentajes obtenidos en esta primera respuesta y la justificación dada a la misma, se concluye que la IAP desarrollada por los estudiantes fue una experiencia

positiva, ya que les permitió tomar un rol activo frente a situaciones que hacen parte de su cotidianidad y que por tanto impactan la calidad de vida de los mismos.

Pregunta N° 2

El desarrollo del proyecto mejoró la convivencia de mi curso: Mucho __Algo __Poco



Figura 15. Desarrollo del Proyecto sobre mejora en la convivencia

Fuente: Propia

1. Pues los estudiantes cambiaron su comportamiento al saber cuáles eran sus dificultades y así poder mejorar.
2. Nos respetamos más, podemos tener una sana y buena convivencia y valoramos lo que hacen los demás con el respeto que se merecen.
3. Todos nos dimos cuenta de las buenas y malas actitudes entre nosotros, nos ayudamos entre todos para mejorar las cosas.
4. Todavía hay personas que no entienden que este proyecto es para ayudarlos y para enseñarles que la convivencia es algo importante para nuestra vida.
5. Porque algunas personas no mejoraron nada, y al paso de algunas semanas no mejorábamos, sino que empeorábamos.

La mejora de la convivencia fue percibida por la mayoría de los estudiantes participantes en la experiencia, lo que permite evidenciar el logro del objetivo propuesto para esta investigación. Si bien, el proceso de mejoramiento en las actitudes del comportamiento humano es a mediano y largo plazo, la mayoría de estudiantes manifiesta haber notado un cambio positivo en el ambiente escolar de sus aulas con respecto a las dificultades de convivencia

diagnosticadas, sin desconocer que hubo un porcentaje pequeño (9%) que califica como poco el cambio percibido en sus compañeros.

Pregunta N° 3

El proyecto aplicado por mí y mis compañeros me permitió desarrollar la autonomía: Sí__

No__



Figura 16. Desarrollo de autonomía

Fuente: Propia

1. Podemos actuar de una forma más segura sin necesidad de que nos tengan que decir que debemos o no hacer, sino que nosotros mismos tomamos las decisiones.
2. Todos fuimos muy justos y anotábamos porque en verdad era necesario y no por conveniencia.
3. Ya no necesitábamos estar siendo vigilados para comportarnos como personas de bien para la sociedad.
4. Aprendemos a tener más criterio y autoestima, pues si nos queremos a nosotros mismos queremos a todos los de nuestro alrededor.
5. Ya no tenemos que ir a acusar a los compañeros, sino corregirnos nosotros mismos.

El 98% de los estudiantes participantes manifiestan que la IAP permitió el desarrollo de la autonomía, lo cual es el resultado de haberlos empoderado para que sean capaces de gestionar de manera constructiva sus conflictos y de entender las diferencias como oportunidades de

crecimiento personal y colectivo. La justificación expresada por los estudiantes manifiesta de manera clara la necesidad de aprender a ser autónomos más allá de la presencia de un adulto que vigile su comportamiento, lo que permite reconocer la importancia de esta experiencia en la formación de los estudiantes participantes.

Pregunta N° 4

La posibilidad de que los estudiantes propongan sus propias pautas de convivencia es una experiencia: Favorable__ Desfavorable__

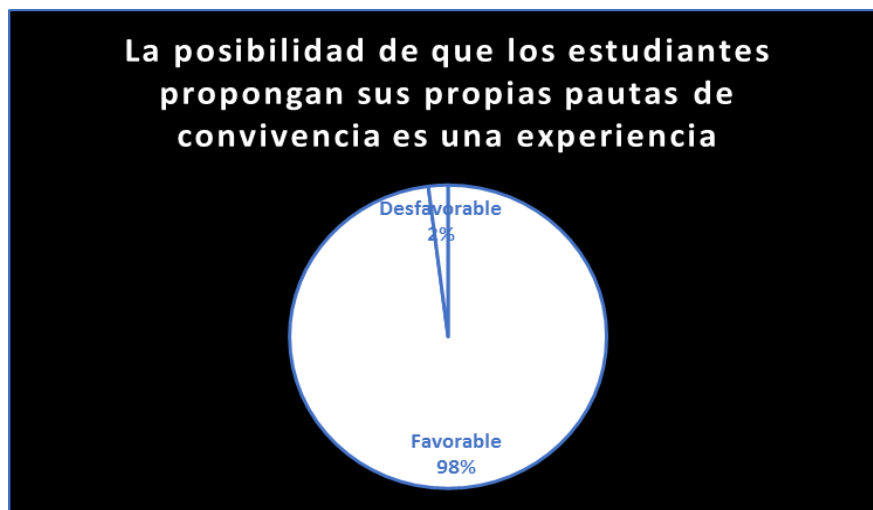


Figura 17. Sobre propuesta de pautas de convivencia

Fuente: Propia

1. Es una manera más fácil para solucionar nuestros propios problemas sin necesidad de agrandarlos y solucionarlos con un adulto, sino entre nosotros mismos por medio del diálogo.
2. Todos los del curso podemos decir nuestra propia pauta para que así lleguemos a un acuerdo y decidamos qué es lo mejor.
3. Poco a poco sabemos qué está bien y qué está mal. Es bueno que propongamos nuestras formas de convivencia.

4. Empiezan a valorar su palabra y la de los demás, a respetar opiniones, aunque no sean las mismas.
5. Ellos pueden dar unas pautas de convivencia que no servirán de nada, sobre todo los desjuiciados.

El 98 % de los estudiantes participantes valora la posibilidad de proponer sus propias pautas de convivencia, ejercicio pedagógico que se enmarca dentro del desarrollo de las competencias ciudadanas y que responde a la necesidad de formar personas moralmente autónomas que hagan un aporte positivo en los diferentes contextos relacionales en donde se desarrolla la vida cotidiana.

Pregunta N° 5

El proyecto de convivencia lo deberíamos aplicar en los años escolares futuros: Sí ___ No___

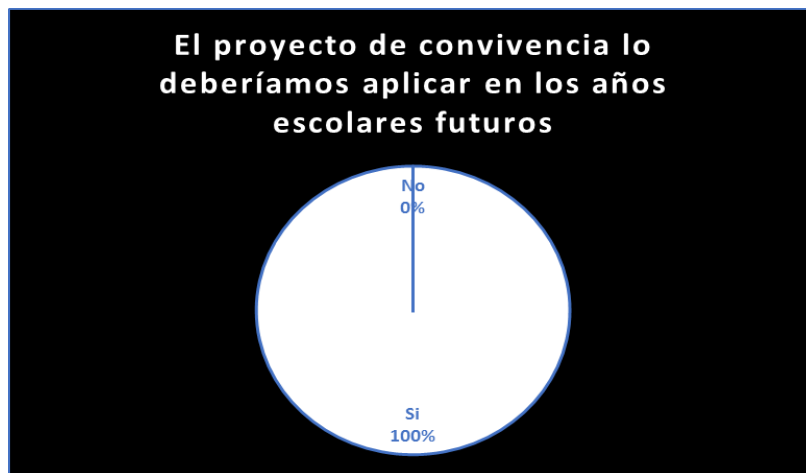


Figura 18. Sobre proyección de la Propuesta

Fuente: Propia

1. Nos ayuda a ser más conscientes de nuestras falencias, y así sea por miedo a no estar en la carpeta de forma negativa, mejoran el comportamiento.
2. Nos ayuda a que nuestro comportamiento lo vayamos esforzando para bien cada día.
3. Así se va educando a la comunidad para no seguir en este problema en todos los colegios.
4. Es forma creativa de mejorar nuestras malas actitudes.
5. Uno podría ayudar a los demás para que haya paz y no guerra.

El 100% de los estudiantes participantes manifiesta la conveniencia de continuar aplicando esta estrategia de aprendizaje basada en la autonomía en futuros momentos de su ciclo escolar, no sólo en los cursos donde se vivió la experiencia, sino a nivel institucional, como un factor de mejoramiento del clima escolar en el aula y en la institución.

Instrumento 2: Encuesta a **Mediadores** (M)

Pregunta No. 1

La Aplicación del proyecto de convivencia fue una experiencia: Positiva__ Negativa__



Figura 19. Aplicación proyecto de convivencia - Mediadores

Fuente: Propia

1. Nos enseñaron cómo resolver conflictos, nos enseñaron por qué son buenos los sentimientos y las diferencias. Hicimos actividades para convivir, dijimos lo que pensábamos y nos ayudó a saber cómo son los demás.
2. Pudimos trabajar en equipo y lograr una tarea la cual es muy importante para darnos cuenta de lo que en verdad hacemos y ver un antes y un después.
3. Nos ayuda a darnos cuenta de las cosas negativas del salón y ayudar a unos compañeros que mejoraron en su comportamiento y forma de actuar.
4. Me ayudó a ver de otra forma los problemas y conflictos que tuve y tendré y a poder solucionarlos.
5. Nos concientizó de que todos podemos tratarnos bien si nos lo proponemos.

Para los mediadores la experiencia fue 100% positiva, como lo manifiestan en la justificación a la respuesta 1. Ellos tuvieron la posibilidad de liderar esta experiencia de investigación aplicada junto con los líderes de opinión y los demás compañeros de curso, como una oportunidad de poner en práctica los elementos recibidos en la capacitación sobre resolución de conflictos.

Pregunta N° 2

El desarrollo del proyecto mejoró la convivencia de mi curso: Mucho __Algo __Poco

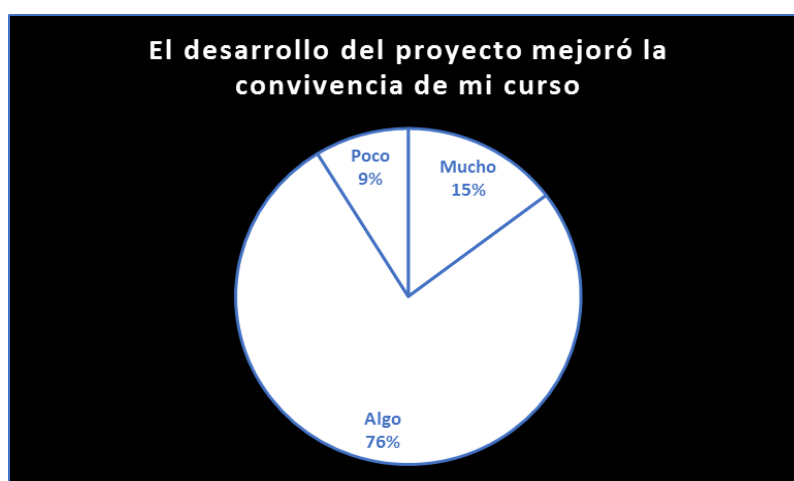


Figura 20. Desarrollo proyecto convivencia - Mediadores

Fuente: Propia

1. Porque no hemos llegado a nuestra meta, que es tener disciplina, no pelear, aceptar las diferencias, respetar, ser tolerante; pero lo mejoramos un poco.
2. Me parece que mejoró porque las personas conviven mucho más que antes y minimizaron las peleas y los apodosos bastante.
3. Varias personas hicieron de estas actividades casos positivos y de mejoramiento (...).
4. No tanto, porque se les hacía una observación y no la aceptaban, lo negaban y no es una buena reflexión.

El 76% de los mediadores percibieron un avance en los comportamientos positivos de sus compañeros y manifiestan en la justificación a la respuesta el significado que tuvo para ellos

liderar este proceso en el que asumieron el compromiso de poner al servicio del curso su capacidad de liderazgo y organización en torno a un objetivo que los convocaba a todos.

Pregunta N° 3

El proyecto aplicado por mí y mis compañeros me permitió desarrollar la autonomía: Si__

No__



Figura 21. Autonomía del proyecto aplicado

Fuente: Propia

1. Sí, aplicamos mucho la autonomía, porque nos ayudó a entender más nuestras actitudes.
2. No pudimos comportarnos mejor, sin ser, por decirlo así, vigilados, y apuesto que si no hubiese anotaciones el curso seguiría igual.
3. Sí, porque al principio no teníamos autonomía, pero en el desarrollo del proyecto cada uno se fue volviendo autónomo.
4. Antes decían “yo, pero qué hice” ahora aceptan sus consecuencias y lo que hicieron.
5. Sí, porque nos da más conciencia sobre lo que hacemos.

El 97% de los mediadores manifiesta que la IAP permitió desarrollar autonomía, de manera especial desde el rol asumido por ellos, ya que convocaron a sus grupos de trabajo para desarrollar el proceso y de manera especial para hacerle seguimiento día tras día y entregar

evidencias de éste en los consejos de convivencia, momento central donde se pudo evidenciar ese desarrollo de la autonomía.

Pregunta N° 4

La posibilidad de que los estudiantes propongan sus propias pautas de convivencia es una experiencia: Favorable__ Desfavorable__

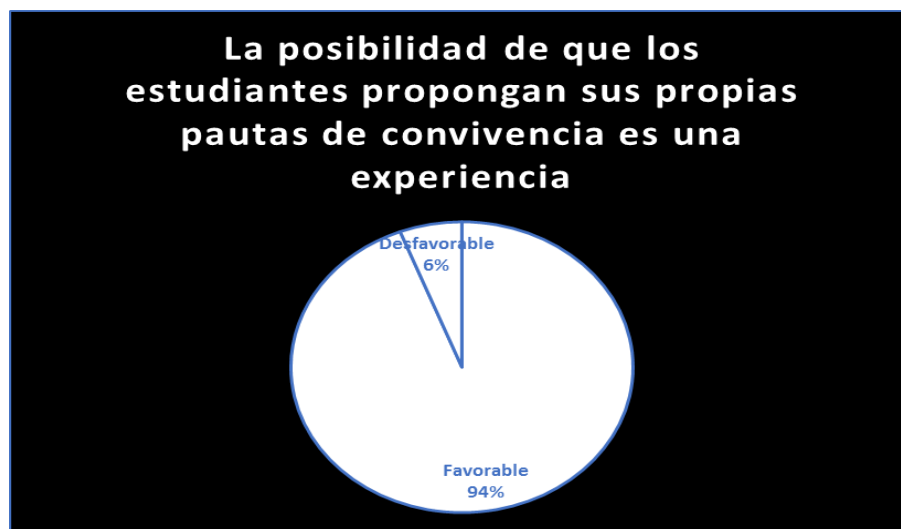


Figura 22. Experiencia de propuesta de pautas de convivencia

Fuente: Propia

1. Bueno, porque es importante que todos aporten, aunque sea con un granito de arena para así mejorar la convivencia entre los estudiantes del curso y del colegio.
2. Nos ayuda a saber y/o comprender algunas opiniones que nos pueden ayudar a construirnos.
3. Si dicen “mi pauta es tratar de no pelear”, pues depende de su pauta que se cumplan sus compromisos.
4. Así vamos a aprender a esforzarnos ya que nosotros mismos ponemos nuestras metas.
5. Ya que si alguien fallaba él mismo recibiría su propia condición de sus amigos.

El 94% de los mediadores considera favorable la posibilidad de diseñar sus propias pautas de convivencia, como una consecuencia de la autonomía desarrollada, en cuya dinámica cobra importancia el rol de ellos en el diario convivir con sus compañeros, en donde la influencia

entre pares se puede direccionar hacia el logro de calidad de vida para toda la comunidad escolar.

Pregunta N° 5

El proyecto de convivencia lo deberíamos aplicar en los años escolares futuros: Sí ___ No___

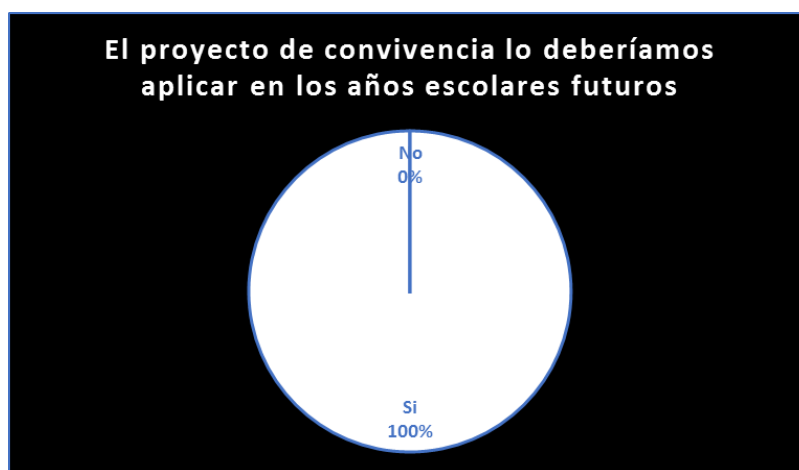


Figura 23. Proyección del proyecto convivencia

Fuente: Propia

1. Es una forma de que en el aula de clase se maneje un control y que los estudiantes mejoren su comportamiento con las pautas acordadas.
2. Nos van a ayudar a tener un futuro mejor para ayudar a los otros compañeros a darse cuenta de sus actitudes y acciones.
3. En todos los años hay problemas y pienso que este proyecto permitiría que se mejore la convivencia estudiantil futura.
4. Esto en verdad está funcionando, desde que empezó este proyecto el ambiente del aula de clase ha mejorado bastante en todos los aspectos.
5. Implementaríamos este proyecto como grado, porque es increíble solucionar los problemas nosotros mismos.

El 100% de los mediadores considera conveniente el desarrollo de la propuesta de aprendizaje basada en la autonomía y lo validan como una estrategia de mejoramiento institucional para ser aplicada a largo plazo. Ellos continúan recibiendo capacitación en

mediación escolar para fortalecer estas iniciativas que buscan crear una escuela más dinámica y centrada en el estudiante como actor de su proceso de formación.

Instrumento 3: Encuesta a **Estudiantes Participantes (EP)**

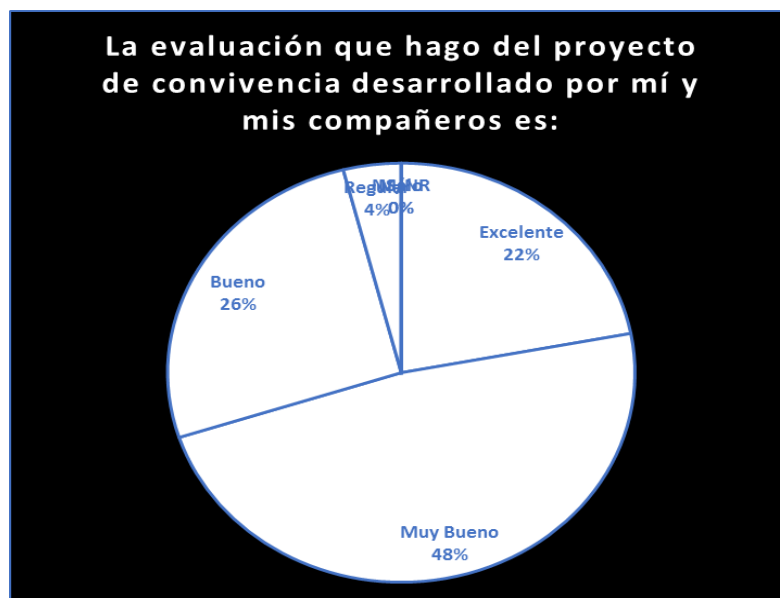


Figura 24. Evaluación proyecto de convivencia

Fuente: Propia

Para el 48% de los EP, la experiencia aplicada fue muy buena, 26% buena, 22% excelente y un 4% regular.

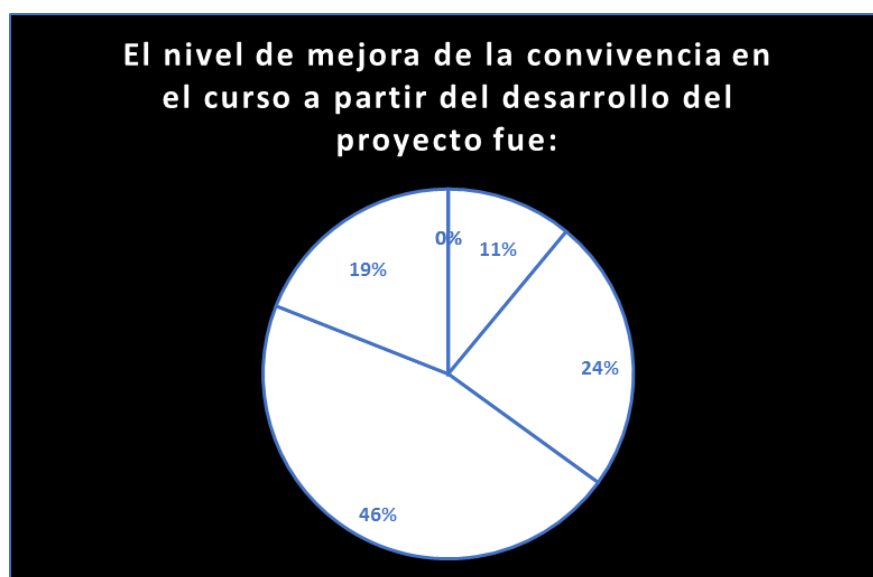


Figura 25. Nivel mejora convivencia

En cuanto al nivel de mejora de la convivencia a partir de la experiencia aplicada, el 46% de los EP opinan que fue muy buena, seguido del 24% como buena, el 19% regular y el 11% excelente.

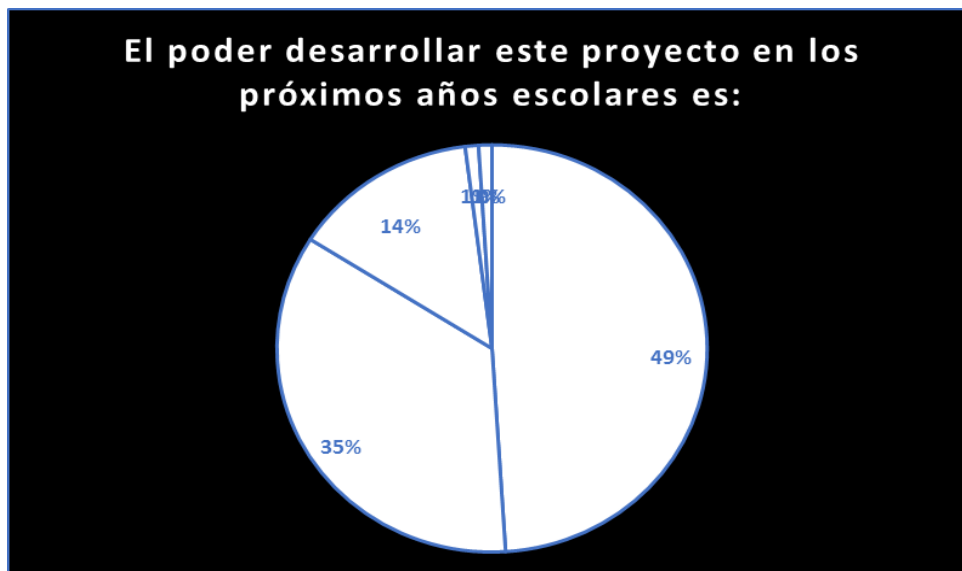


Figura 26. Proyección del desarrollo del proyectado

Fuente: Propia

En cuanto al desarrollo de la autonomía a partir de la experiencia aplicada, el 41% reconoce como muy buena y buena, seguido de el 11% regular y el 6% excelente.

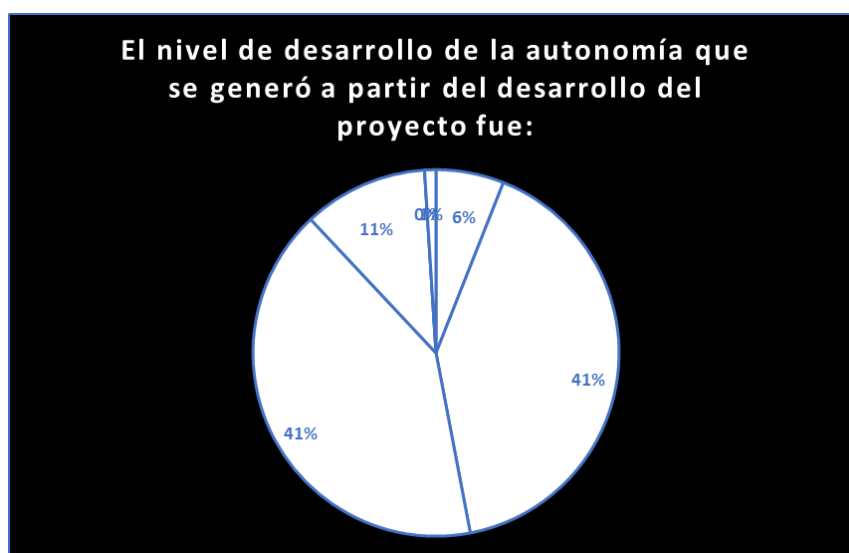


Figura 27. Desarrollo de autonomía

Fuente: Propia

Respecto a la conveniencia de proponer ellos mismos sus pautas de convivencia, los EP lo consideran muy bueno 38%, bueno 31%, excelente 22% y regular 9%.

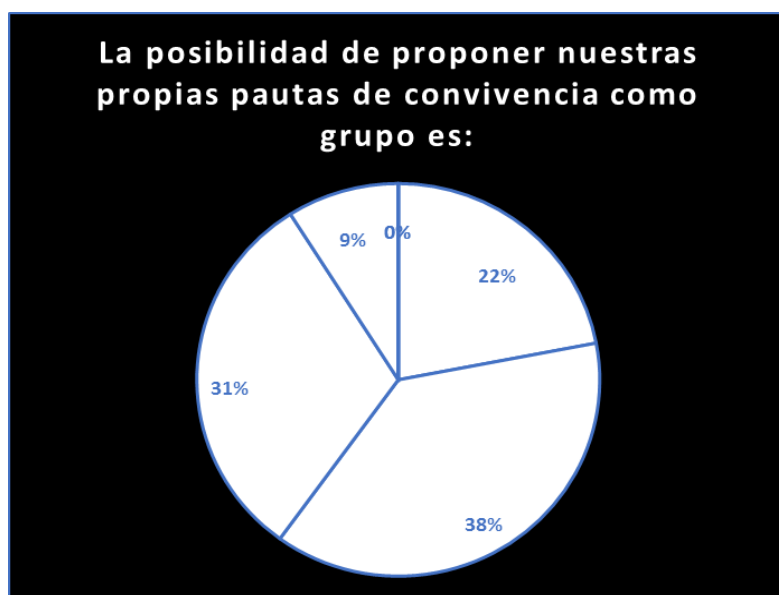


Figura 28. Propuesta de pautas de convivencia

Fuente: Propia

Finalmente, frente a la pregunta de si se debe seguir desarrollando la experiencia en los siguientes periodos escolares, los EP lo consideran excelente 49%, bueno 35%, regular 14% y sólo 1% lo considera malo.

Análisis y Discusión

Aprendizaje Autónomo

Como lo expresa Chicas (2010), con el desarrollo del aprendizaje autónomo “el estudiante se convierte en el propio protagonista de su proceso formativo, al ir estableciendo un conocimiento exclusivo, por medio del aporte de la sociedad del conocimiento y de la comunidad que le rodea”, la IAP busca mejorar la convivencia de los estudiantes de séptimo a partir de una estrategia de aprendizaje basada en la autonomía, donde ellos son el eje central de la experiencia.

El 41% de los EP manifiesta como bueno y muy bueno el desarrollo de la autonomía a partir de la experiencia aplicada, y un 38% como muy buena la posibilidad de proponer sus propias pautas de convivencia. Los M consideran el desarrollo de la autonomía en un 97% y la favorabilidad para plantear sus pautas de convivencia en un 94%; por su parte los LO establecen los anteriores factores en un 98%. Al analizar las razones presentadas por los estudiantes participantes se evidencia una coherencia entre la capacidad de identificar sus dificultades de convivencia y la posibilidad de mejorar esas dificultades mediante el establecimiento de pautas propuestas por ellos mismos. Resaltan la oportunidad que la experiencia brindó para adquirir criterio personal, responsabilidad en las actitudes, aceptación de las diferencias y crecimiento en la identidad individual y grupal; todo ello como una experiencia para adquirir autonomía al ser gestores de soluciones asertivas y alcanzar así un avance en los niveles de moral autónoma que necesita un ciudadano competente.

Si bien el aprendizaje autónomo desde la propuesta de la Unad es uno de los elementos centrales de los ambientes virtuales de aprendizaje (ava), la presente investigación acción participativa ha permitido demostrar que este factor de desarrollo humano también tiene una importante aplicación en ambientes presenciales de aprendizaje, toda vez que le ha permitido a los estudiantes desarrollar procesos de comportamiento autónomo individual y colectivo.

Es evidente que durante el desarrollo de las actividades sobre los pactos de aula, los estudiantes asumieron un rol activo, ya que se convirtieron en el centro del proceso, desarrollando competencias reflexivas y así mismo evaluativas, tomando en cuenta los recursos de los que se disponía, adquiriendo cierto grado de responsabilidad, madurez y de conocimiento de acuerdo a las necesidades identificadas en la sesión1; estableciendo de esta forma un control y planificación sobre cada uno de los eventos académicos acordados.

Convivencia

Como se propone en el marco teórico, Verdeja (2012) plantea que:

La convivencia es un componente indispensable de la calidad educativa porque alude al tejido humano que construye y posibilita el aprendizaje. Esto supone la capacidad de trabajar con otros, de resolver las diferencias y conflictos que se presentan en clase, de reconocer y apoyar situaciones que puedan demandar del apoyo y solidaridad de los compañeros, la capacidad de escucha activa y de diálogo así como la empatía, es decir, la capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona (p.10).

Entendida la convivencia de esta manera y la tarea que tiene la Escuela como actor social que desarrolla competencias ciudadanas, una vez aplicada la experiencia se analizan los resultados obtenidos: el 48% de los EP consideraron que la experiencia desarrollada con respecto a la convivencia fue muy buena, mientras que el 46 % considera que hubo mejora en la convivencia a partir de la experiencia, elementos que permiten evidenciar el logro del objetivo, toda vez que se buscaba mejorar la convivencia a partir de una estrategia de aprendizaje autónomo. Por su parte el 100% de los M y los LO consideran que la experiencia fue positiva; el 76% de los M manifiesta que mejoró en algo la convivencia y los LO 62% con respecto a la misma. Al analizar la justificación a sus respuestas se evidencia un proceso de mejoramiento continuo manifestado en la toma de conciencia de las consecuencias que generan las actitudes que rompen la convivencia y la certeza de mejorar una vez se logra un compromiso personal y colectivo en torno a metas definidas por ellos. Lo anterior se logró mediante la observación del comportamiento individual y grupal, la creación de espacios de expresión, la confrontación argumentada y la resolución adecuada de conflictos, aprendizajes encaminados a mejorar la calidad en las relaciones interpersonales.

Si bien la convivencia se construye mediante procesos de largo plazo, el desarrollo de la presente investigación ofrece una alternativa para mejorar los niveles de desempeño comportamental en los estudiantes, a partir de tareas cotidianas construidas desde la toma de conciencia de la condición relacional del ser humano: relación consigo mismo, con los demás y con su entorno natural y social, ayudando así a construir el ciudadano del posconflicto, capaz de gestionar de manera constructiva las dificultades propias de la convivencia.

Las actividades propuestas en estos espacios fueron de mucha utilidad e importantes, tanto para los estudiantes como para los FA, lo cual se ve reflejado en el mejoramiento de las

relaciones interpersonales a través de los diferentes espacios o círculos de relación, lo que se evidencia en el proceder del estudiante, por medio de los valores, tomando en cuenta la diversidad cultural y la aceptación del otro con todo lo que éste comprende. Realizar este tipo de eventos ha generado en los estudiantes una sensación de satisfacción al tener la posibilidad de reflexionar sobre su propio proceder y el de los compañeros, mejorando de esta forma el ambiente escolar.

Estrategia de Aprendizaje

Retomado a Crispín (2011), se entienden por estrategia de aprendizaje “los procesos intencionales (conscientes) que permiten utilizar las estrategias cognitivas para alcanzar una determinada meta o tarea”. En el desarrollo de la autonomía el estudiante aprende a identificar esas estrategias propias que le permiten alcanzar una meta de aprendizaje. El acompañamiento del docente debe tener esa intencionalidad, de manera que su presencia en el proceso va disminuyendo para que el estudiante se empodere y tenga un mayor control sobre su práctica. Para que la estrategia sea adecuada debe haber claridad en la meta (qué), en el proceso (cómo), en el objetivo (para qué) y en el contexto (dónde- cuándo). Para Crispín (2011) la estrategia de aprendizaje utilizada permitirá desarrollar la autonomía cuando el estudiante logra “la comprensión y asimilación de habilidades que le son de utilidad para planificar, resolver y tomar decisiones de forma autónoma”.

Los EP, al igual que los M, manifiestan como excelente la posibilidad de continuar aplicando esta estrategia de aprendizaje en un 49% y los LO en un 100%. La justificación que dan a los anteriores porcentajes manifiesta una clara valoración de la experiencia como una propuesta creativa para mejorar la convivencia, además la validan como una estrategia para ser aplicada no sólo en sus grupos sino a nivel institucional para dar calidad a las relaciones interpersonales en el entorno escolar. Los anteriores resultados permiten seguir aplicando la estrategia de aprendizaje en los diferentes grupos que así lo requieran y la posibilidad de proponerla como una dinámica institucional para fortalecer otros procesos que se han ido desarrollando en la Institución, como el papel activo del consejo de estudiantes en la resolución de conflictos.

Por tanto, el desarrollo de la estrategia de aprendizaje basada en los pactos de aula trasciende los resultados locales para proyectarse a escenarios más amplios que requieran una alternativa para mejorar la convivencia, a la vez que forma a los estudiantes en competencias ciudadanas a partir de escenarios reales y por tanto, significativos.

Las estrategias aplicadas surtieron un efecto positivo, ya que por medio de los resultados obtenidos fue posible evidenciar el mejoramiento de la convivencia, tomando en cuenta las diferentes formas de aprender y a sí mismo permitieron descubrir las capacidades y debilidades de los EP en lo cual los LO y los M desarrollaron una función fundamental.

Conclusiones

- Durante el segundo semestre académico de 2016 se implementó la propuesta de investigación donde desde la autonomía se mejoró sustancialmente la calidad de la convivencia escolar de los estudiantes de grado séptimo del ITSTA.
- Desde la propuesta se analizaron las situaciones de mayor impacto que dificultaban la convivencia escolar de los grupos de grado séptimo, permitiendo generar un diagnóstico de lo sucedido en el aula desde la mirada de los estudiantes y posibilitando una mayor participación y autonomía en las decisiones a seguir.
- Con base en lo diagnosticado se diseñó y desarrolló una propuesta pedagógica basada en la autonomía a través de los pactos de aula y la resolución pacífica de conflictos, que permitió a los estudiantes la autorregulación del comportamiento, la heterorregulación toda vez que permitió confrontar los comportamientos entre pares para buscar una solución que ayudara a mejorar el clima escolar del aula.
- Los resultados obtenidos evidencian el impacto positivo que tuvo en los estudiantes la posibilidad de acordar desde ellos las pautas de convivencia con las cuales se buscó mejorar las dificultades encontradas, experiencia que permitió desarrollar la autonomía en un contexto real como es el aula de clase en cuanto laboratorio de relaciones humanas.
- Los estudiantes participantes en la experiencia evalúan como positiva la posibilidad de seguir implementando esta estrategia en la Institución para apoyar otras iniciativas que se vienen trabajando desde el área de sociales y el Consejo Estudiantil, para responder a las exigencias que hace la sociedad actual de una Escuela comprometida con la formación de ciudadanos competentes.

Recomendaciones

- La experiencia aplicada permite evidenciar la importancia que tiene el desarrollo de la autonomía en los estudiantes, ya que les permite aprender desde la práctica la formación de la inteligencia emocional para relacionarse de manera constructiva con los otros. Por tanto, se recomienda trabajar desde todas las áreas este importante aspecto que posibilita la formación de seres humanos integrales.
- Los consejos de convivencia fueron fundamentales en el desarrollo de la experiencia porque se constituyeron en espacios de expresión desde la diferencia y donde se confrontaron las actitudes propias y de los compañeros en busca de mejorar la convivencia; de manera que se recomienda crear espacios institucionales donde los estudiantes se puedan expresar, escuchar a los demás, observar de manera crítica las situaciones de su entorno, etc., para aprender a comprometerse con las situaciones que lo afectan de manera directa en la cotidianidad.
- Los estudiantes participantes evalúan como positiva la posibilidad de seguir aplicando la experiencia; se recomienda incluir la iniciativa dentro del Manual de Convivencia como una estrategia dentro de la “Ruta de atención integral para la convivencia escolar” emanada de la Ley 1620 de 2013, donde se definen los proceso y protocolos que deben seguir las entidades e instituciones involucradas para dar una respuesta integral a las situaciones de convivencia, al ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.
- Formar para la convivencia es unos de los grandes compromisos de la Escuela como actor social frente al reto de construir la paz en Colombia. Se recomienda implementar esta experiencia en las Instituciones escolares como una forma efectiva de formar a los ciudadanos del posconflicto.

Impacto

El impacto de la propuesta aplicada se evidencia en varios contextos:

- *A nivel Institucional.* La experiencia desarrollada fue retomada por el Consejo de Estudiantes, quienes en compañía de los docentes del área de sociales, crearon una estrategia de resolución de conflictos denominada RECTA: *Resolución Escolar de Conflictos Tomados Activamente*, como “método sencillo y eficaz para aclarar conflictos, tomar decisiones y canalizar reflexiones que conduzcan a la paz dentro del aula escolar. La ruta propuesta para la resolución de conflictos es la siguiente: Intervenir, establecer un mediador, identificar el problema, identificar soluciones, evaluar soluciones y generar el acuerdo mutuo entre las partes” (Gobierno escolar, Consejo de Estudiantes Itsta 2016). Dicha estrategia, previa aprobación de la mayoría de los estudiantes de la Institución, fue incluida en el manual de convivencia.
- *A nivel personal y grupal.* Los estudiantes participantes desarrollaron autonomía a través de la cual mejoraron la calidad de sus relaciones interpersonales a través de la auto y heterorregulación, toda vez que la experiencia les permitió observarse, adquirir criterio para argumentar sobre los comportamientos, expresarse, auto y coevaluarse, comprometerse a mejorar, etc. Como también hubo un impacto positivo en los investigadores, ya que la experiencia enriqueció su desempeño como docentes.
- *A nivel familiar.* Los padres de los estudiantes participantes necesitaron recurrir menos a la Institución para resolver conflictos de sus hijos en el colegio. Además, que los aprendizajes adquiridos le permitirá a los jóvenes hacer aportes constructivos a la resolución de conflictos familiares.
- *A nivel social.* La experiencia permitió formar en competencias ciudadanas desde contextos reales, a los ciudadanos del posconflicto, quienes son la nueva generación de colombianos encargados de escribir una nueva historia fundamentada en una nueva forma de gestionar los conflictos a partir de la aceptación de las diferencias, el dialogo, la confrontación argumentada y la construcción de acuerdos con los que se garantice el bien común. La escuela es fundamental en este propósito y experiencias como la desarrollada, son una alternativa para lograrlo.

Referencias Bibliográficas

- Aebli, H. (2010). “Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo”. En: *Reflexiones teológicas*. Núm. 6, (167-195) Sep.-dic. de 2010. Bogotá, Colombia. ISSN 2011-1991. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3709190.pdf>
- Alvarado Salgado, S V & Mieles Barrera, M D. (2012). “Ciudadanías y competencias ciudadanas”. En: *Estudios Políticos*. 53-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429068004>
- Álvarez, J L. & Klimenko, O. (2009). “Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas”. En: *Educación y Educadores*. Pp.11-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83412219002>
- Anderson, G. And Herr, K. (2007). “El docente-investigador: Investigación - Acción como una forma válida de generación de conocimientos. (Teacher Research: Action Research as a valid form of knowledge generation).” En: I. Sverdlick (Ed.) *La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción*. Buenos Aires: Noveduc.
- Bazán, D; López, R; Ruz, J; Muñoz, B; Leiva, J & Arístegui, R. (2005). “Hacia una Pedagogía de la Convivencia”. En: *Psykhe*, 14. 137-150. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96714111>
- Beltrán Llera, Jesús. (2005). “Inteligencia, Educación y Aprendizaje”. En: *Revista de Psicología y Educación*. ISSN 1699-9517, Vol. 1, N°. 1, p. 7-16.
- Bonilla & Soler. (2004). Competencias Ciudadanas - “Habilidades para vivir en paz”. En: *Al tablero*. N° 27. Febrero – Marzo, 2004.
- Burbano, Milena. (2009). “La convivencia ciudadana: su análisis a partir del aprendizaje por reglas”. En: *Revista Colombiana de Educación*. pp. 28-45. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635251003>
- Caballero Grande, M J. (2010). “Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas”. En: *Revista de Paz y Conflictos*. 154-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016387011>
- Cabrera Ruiz, I; (2009). “Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional”. En: *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. 9(0) 1-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713058006>

- Castro Annicchiarico, G. (2014). “Competencias ciudadanas”. En: *Psicología desde el Caribe*. VII-IX. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21331836001>
- Chica Cañas, Francisco A. (2010). Dialnet - Factores de la Enseñanza que Favorecen el Aprendizaje Autónomo. En: *Reflexiones Teológicas*, núm. 6, (167-195) Sep.-dic. de 2010. Bogotá, Colombia. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-FactoresDeLaEnsenanzaQueFavorecenElAprendizajeAuto-3709190%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-FactoresDeLaEnsenanzaQueFavorecenElAprendizajeAuto-3709190%20(2).pdf)
- Crispín Bernardo, M.L. (2011). *Aprendizaje Autónomo: orientaciones para la docencia*. Universidad Iberoamericana AC. México DF. Recuperado de: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_671.pdf
- Cruz, Olmedo & Zilberstein, Toruncha, J. (2014). “Las estrategias de aprendizaje desde una didáctica desarrolladora”. En: *Atenas*. Pp. 42-52. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047203004>
- Daura, Florencia. (2011). Las estrategias docentes al servicio del desarrollo del aprendizaje autorregulado. En: *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 37 (2), 77-88. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052011000200004>
- De la Vega-Hazas Ramírez, Julio. (2000). “Autonomía: dos concepciones éticas”. En: *Revista de filosofía*. ISSN 0034-8244, N° 23, 2000, págs. 195-212
- Delors, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación”. En: *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103. Recuperado: http://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf
- Duarte Duarte, J & Jurado Jurado, J C. (2008). “Los procesos pedagógicos y su relación con la convivencia escolar”. En *Revista Colombiana de Educación*. pp. 62-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635249004>
- Gardner, Howard. (2001). *Estructuras de la mente. La teoría de las Inteligencias múltiples. Nuevos horizontes en teoría y práctica*. FCE – Colombia. Sexta reimpresión. Recuperado de: <http://bibliotecasolidaria.blogspot.com.co/2014/03/la-teoria-de-las-inteligencias.html>
- Giovannini, A. (1994). *Hacia la autonomía en el aprendizaje. Formulaciones conceptuales y ejemplos concretos de actividades*. Sánchez Lobato y Santos Gargallo (eds.), 479-491.

- González Galli, L; Revel Chion, A. (2007). Estrategias de aprendizaje y autorregulación. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (Colombia), 87-98. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134112600006>
- Hernández Sampieri, R., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2008). *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Hill, 1, 998. Recuperado de: http://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf.
- Instituto Técnico Santo Tomás de Aquino - ITSTA. (2012). *Proyecto Educativo Institucional*.
- Jurado Jurado, J C & Duarte Duarte, J. (2008). “Los procesos pedagógicos y su relación con la convivencia escolar”. En: *Revista Colombiana de Educación*. pp. 62-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635249004>
- Kamii, C. (1984). *La autonomía como finalidad de la educación para Piaget*. 65, 410-415. Recuperado de: <http://www.liceoboston.edu.co/dbn23/finalidadelaeducacion.pdf>
- Katayama Omura, R. (2014). *Introducción a la Investigación Cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Fondo editorial de la UIGV. Lima, Perú. Julio de 2014. Recuperado de: <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/20.500.11818/559/1/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20CUALITATIVA.pdf>
- Klimenko, O & Álvarez, J L. (2009). “Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas”. En: *Educación y Educadores*. p. 11-28. Recuperado de <http://clacso.mobile.redalyc.org/articulo.oa?id=83412219002>
- Klimenko, O. (2009). “La enseñanza de las estrategias cognitivas y metacognitivas como una vía de apoyo para el aprendizaje autónomo en los niños con déficit de atención sostenida”. En: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. p. 1-19. Recuperado de <http://clacso.mobile.redalyc.org/articulo.oa?id=194215432005>
- Laurus. (2006). *Estrategias de aprendizaje -investigación documental- (parte B)*. Vol. 12, núm. Ext, 2006, p. 267-280. Recuperado de: <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=76109916>
- Medina Bermúdez, C I; (2001). “Paradigmas de la investigación sobre lo cuantitativa y lo cualitativo”. En: *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*. p. 79-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91101010>

- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Ley de Convivencia Escolar – Ley 1629 de 2013*. Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322486.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Orientaciones para la Institucionalización de las Competencias Ciudadanas, cartilla 2: Mapa*. ISBN: 978-958-691-410-9. Octubre de 2011. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-235147_archivo_pdf_cartilla2.pdf
- Monje, C.A. (2011). *Teoría y metodología de la investigación*. Capítulo 1: Proceso de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Universidad Surcolombiana Facultad De Ciencias Sociales y Humanas. Pp. 9-15. Recuperado de: <http://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo+->
- Montes, M. (2000). *Viviendo la convivencia*. *Colombia Médica*. Pp. 58-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28331112>
- Murillo Castaño, G & Castañeda Aponte, N. (2007). “Competencias ciudadanas y construcción de ciudadanía juvenil”. En: *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. Pp. 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357533669005>
- Payne, Wayne. (1985). “Inteligencia emocional”. En: *Temas para la enseñanza, revista digital para profesionales de la enseñanza*. Enero de 2011. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7866.pdf>
- Piaget. (1932). *Juicio Moral del Niño: La Autonomía como finalidad de la Educación*. <http://www.liceoboston.edu.co/dbn23/finalidadelaeducacion.pdf>
- Rehbein Felmer, L; Alonqueo Boudon, P; Filsecker, M. (2008). *Aprendizaje implícito en usuarios intensivos de videojuegos*. Paidéia, pp. 165-174. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305423760015>
- Revel Chion, A. & González Galli, L. (2007). “Estrategias de aprendizaje y autorregulación”. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (Colombia), pp. 87-98. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134112600006>
- Rifkin, Jeremy. (2009). *La civilización empática*. Barcelona: Paidós. ISBN: 978-84-493-2356-0
- Rodríguez Gómez, J M; (2006). “Convivencia y conflicto educativo”. En: *Educação, XXIX*. 285-301. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84805903>
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación, ICFES. ISBN: 958-9329-09-8.1996. Recuperado

- de: <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbXJkdWFsaXRhdGl2YXVuaWNvcnR8Z3g6MWZlYTk4MWNjOGU4ODUwNw>
- Seoane, G M & Díaz-Aguado Jalón, M J. (2011). *Convivencia y aprendizaje escolar en la adolescencia desde una perspectiva de género*. Psicothema, pp. 252-259. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72717169014>
- Sierra Pérez, J H; (2005). “Aprendizaje autónomo: eje articulador de la educación virtual”. En: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194220381010>
- Vázquez Verdera, V., Pérez Pérez, C & López-Francés, I. (2012). “Autonomía y responsabilidad como valores clave para la elaboración de normas de convivencia en la ESO”. Teoría de la Educación. En: *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. pp. 299-323. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201024390015>
- Verdeja, María. (2012). “Aprendizaje de la convivencia en contextos educativos”. En: *Revista latinoamericana de educación inclusiva*. ISSN 0718-5480, Vol. 6, Nº. 2, 2013. p. 167-190. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4268633>

Anexos

Anexo 1. Encuesta a mediadores

INSTITUTO TECNICO SANTO TOMAS DE AQUINO. PROYECTO DE CONVIVENCIA 2016. GRADOS SEPTIMO

Querido MEDIADOR, marque con una x la respuesta de su preferencia de acuerdo a la experiencia vivida en el proyecto de convivencia liderado por usted y sus compañeros de curso. Justifique su respuesta.

1. La aplicación del Proyecto de convivencia fue una experiencia: Positiva _____ Negativa _____

Porque: _____

2. El desarrollo del Proyecto mejoró la convivencia en mi curso: Mucho _____ Algo _____ Poco _____

Porque: _____

3. El proyecto aplicado por mí y mis compañeros nos permitió desarrollar la autonomía: Si: _____ No: _____

Porque: _____

4. La posibilidad que los estudiantes propongan sus propias pautas de convivencia es una experiencia: Favorable: _____ Desfavorable: _____

Porque: _____

5. El Proyecto de convivencia lo deberíamos aplicar en los años escolares futuros: Si: _____ No: _____

Porque: _____

Anexo 2. Encuesta a Líderes de Apoyo

INSTITUTO TECNICO SANTO TOMAS DE AQUINO. PROYECTO DE CONVIVENCIA 2016. GRADOS SEPTIMO

Querido Líder de Opinión, marque con una x la respuesta de su preferencia de acuerdo a la experiencia vivida en el proyecto de convivencia liderado por usted y sus compañeros de curso. Justifique su respuesta.

1. La aplicación del Proyecto de convivencia fue una experiencia: Positiva _____ Negativa _____

Porque: _____

2. El desarrollo del Proyecto mejoró la convivencia en mi curso: Mucho _____ Algo _____ Poco _____

Porque: _____

3. El proyecto aplicado por mí y mis compañeros nos permitió desarrollar la autonomía: Si: _____ No: _____

Porque: _____

4. La posibilidad que los estudiantes propongan sus propias pautas de convivencia es una experiencia: Favorable: _____ Desfavorable: _____

Porque: _____

5. El Proyecto de convivencia lo deberíamos aplicar en los años escolares futuros: Si: _____ No: _____

Porque: _____

Anexo 3. Encuesta a Estudiantes Participantes

INSTITUTO TECNICO SANTO TOMAS DE AQUINO

PROYECTO DE CONVIVENCIA 2016 GRADOS SEPTIMO

Querido estudiante, marque con una x la respuesta de su preferencia de acuerdo a la experiencia vivida en el proyecto de convivencia liderado por usted y sus compañeros de curso:

	Excelente	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo
1. La evaluación que hago del proyecto de convivencia desarrollado por mí y mis compañeros es...					
2. El nivel de mejora de la convivencia en el curso a partir del desarrollo del proyecto fue...					
3. El nivel de desarrollo de la autonomía que se generó a partir del desarrollo del proyecto fue...					
4. La posibilidad de proponer nuestras propias pautas de convivencia como grupo es...					
5. El poder desarrollar este proyecto en los próximos años escolares es...					